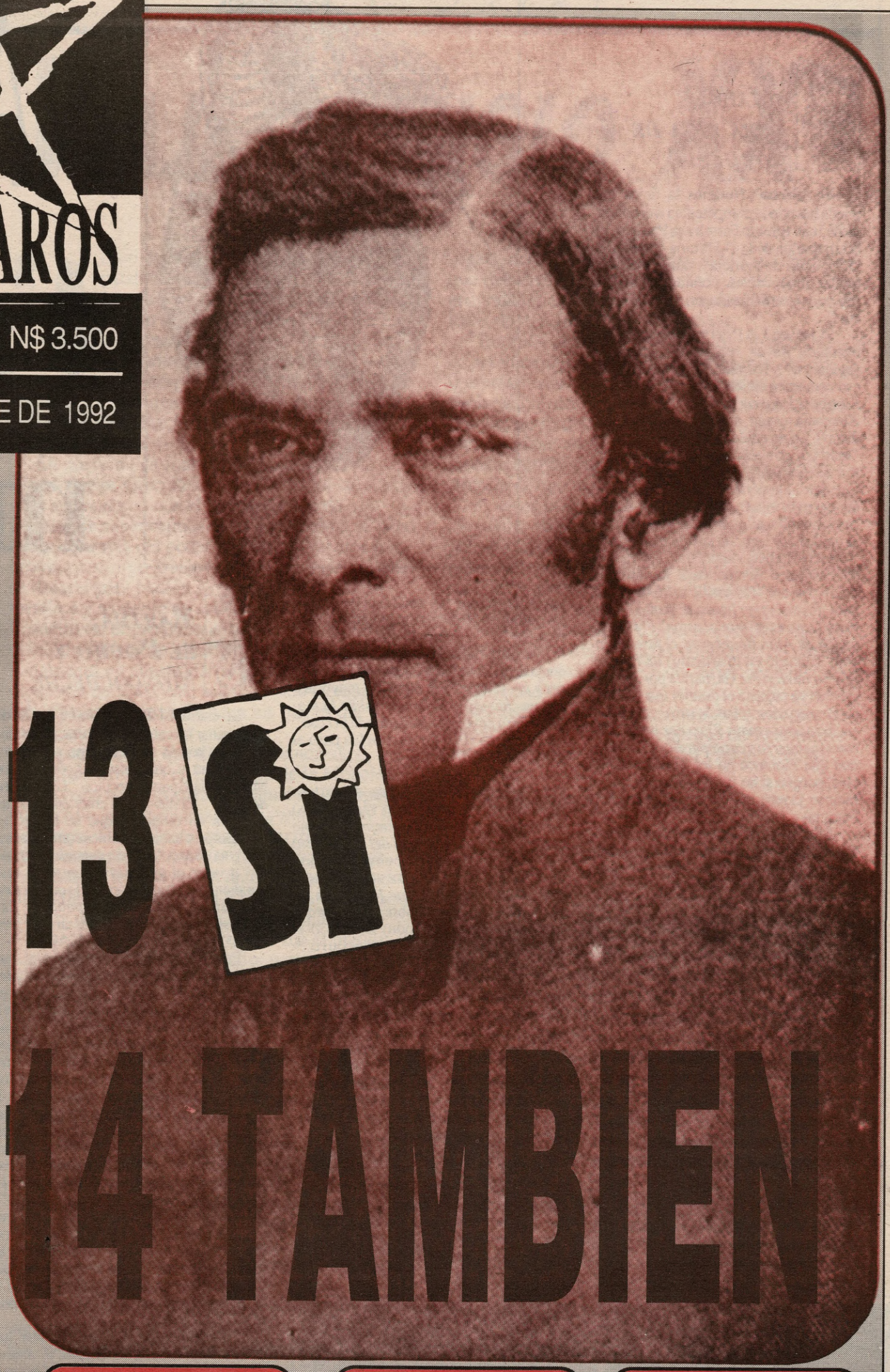
TUPAMAROS

AÑO 4 Nº78 N$ 3.500

9 DE DICIEMBRE DE 1992



EL 13 EL 14 TAMBIEN

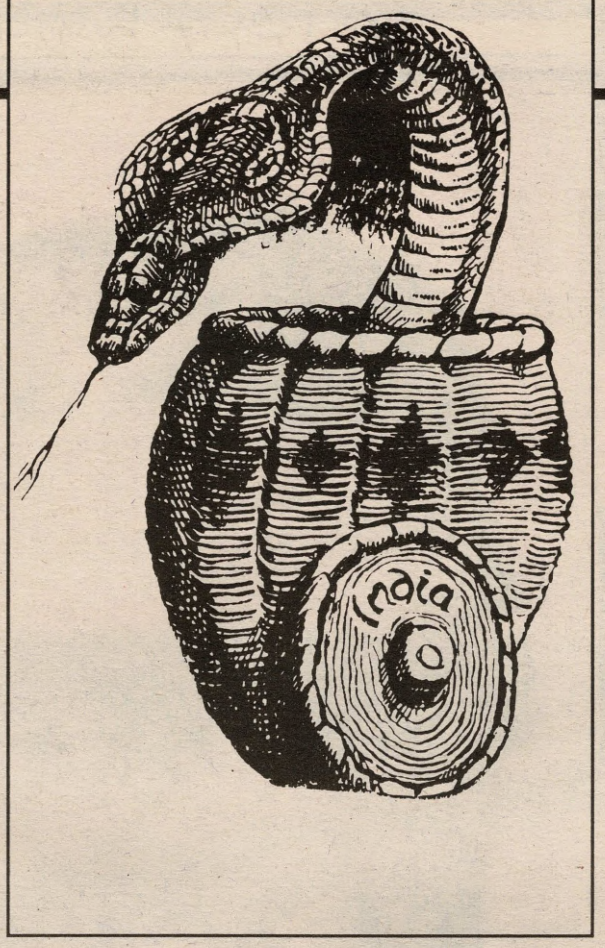
PROMOPES: *Luchando por la vida*

VENEZUELA: *Un ajuste a los golpes*

ALEMANIA: *El muro de la opulencia*

PRIES: *Buscando una utopía*

Así va la mano



¡MARCHE OTRA PATA DE CORDERO!

En **Ultimas Noticias** la única que puede hacerle la competencia a la columna de Juan Raulito Ferreira es Patricia. En la contratapa de la 3ª Sección ella escribe "El mundo de Patricia", donde describe modas inigualables, comidas perfectas, zodíacos tranquilizadores, y estupideces sin fin.

El jueves 3 la Patri escribe sobre *"un tranquilo fin de semana de campo en Inglaterra"*. Haciéndose la que sabe de eso comienza diciendo que *"en otoño en Europa es época de cacerías"* (sí, en Alemania cazan refugiados tercermundistas). En un cuidado idioma agrega que *"también es buena ocasión para encontrar buenos amigos con los cuales a parte* (que por lo general se escribe *todojunto*) *de compartir una afición o un hobby* (mejor hobby, afición suena a estadio) *se es unidos por lazos de cariño o amistad"*.

La periodista viajera dice que es difícil encontrar tiempo para los amigos, *"pero como la vida nos lleva a todos de un lado al otro como hojas al viento"* apareció *"una excelente ocasión"*: *"la invitación de Alan Boucheron el famoso joyero* (famoso en tu artículo) *un hombre joven e inteligente* (tá, parala por ahí, que con eso ya pagaste el pasaje) *que es un as de los negocios* (el as de oro)... *Alan y su encantadora esposa Florence nos invitaron a Inglaterra a cazar perdices"* (Menos mal que Florence no lee **Ultimas Noticias**, porque si no iba a sospechar que el famoso joyero estaba por engarzar a la Patricia).

Ella, la joyita del periodismo, se sintió derretir ante tal invitación, porque *"nunca había estado en ese país"* pero *"había leído tantas novelas inglesas y soñado con los ojos abiertos* (incluso una vez le cayó un cascarudo en el derecho) *que no me lo podía creer"*.

La Patri se alojó en Grafton Manor, *"mansión construida antes de la conquista de los normandos"* (por lo menos eso le contó el jardinero, que era un lord venido a menos que en los ratos libres enseñaba historia en Oxford y en la temporada de caza se comía las perdices que recoge después del tiroteo).

Pero es triste la suerte de los señores de Grafton, que para mantener su mansión *"tienen que ofrecer servicio de hotel de gran lujo, como muchísimos aristócratas de toda Europa que quieren conservar sus históricas propiedades, pero como los costos son muy altos, no tienen otra manera que la de abrirlas al público"* (por lo menos al público que va a hoteles de gran lujo).

Poniéndonos en chusmas, se ve que Patricia tuvo que ir a este hotel para turistas porque los Boucheron tenían saturado el suyo.

Al otro día, seguramente para no ponerse en gastos, *"la mayoría de las mujeres y yo* (ella odia integrar las mayorías) *aprovechamos el delicioso sol de la mañana para caminar alrededor de la casa"* (recién en la vuelta treinta se les pasó el frío).

"Después de una tarde de exitosa cacería (un aperiá y dos vagabundos) *nos reunimos para cenar temprano, como se acostumbra en Europa del Norte* (eso dicen los Grafton para acortar el horario de la cocinera y pagarle menos del laudo) *Tengo que reconocer que la comida inglesa me cautivó* (sobre todo porque fuiste con media pensión) *Delicioso el salmón inglés* (¿tenía pasaporte o lo reconociste por la flema?), *perfecto el cordero con salsa de menta, pero lo máximo, para mí, los postres* (¡cómo comiste, Patricia! No se necesitaba ser un as de los negocios como Boucheron para darse cuenta de que llevabas un hambre de novela).

Eso sí: *"el día sábado lo consagré a la visita de la casa natal de Shakespeare (...) el preferido en mi adolescencia"* (recuerdo haber leído "los telos de Venecia", o algo parecido).

Y el domingo regresó al Uruguay, traída por el viento, para compartir el hobby de escribir en **Ultimas Noticias**, pese a que *se es* tan aristocrática. Pero eso es *a parte*. La próxima semana no se pierda "un domingo estremecedor en las frondas de Lagomar Norte".



Y fueron felices, comiendo salmón.

MARTHA, EL POCHO Y MONGOCHECHE

El diario **El País**, siempre ávido de acompañar las causas populares, el domingo 6 nos regala un dialoguito acerca del referéndum y otras historias, escrito por Martha Viale para la sección *"La vidriera del país"*. El diálogo es entre dos señoras que van en ómnibus, que se hacen las chongas pero hablan más bien como pitucas.

Una afirma *"sigo sin entender, así que voy a votar al que más me gusta"*, respondiendo la otra que *"eso es lo que dice mi hijo: esto va a ser un ensayo político"* (las supuestas viejitas se hacen las taradas pero tienen más líneas que CUTCSA).

Primero le dan a *"ese que dejó que votáramos una papeleta y ahora sale plegándose al Sí"* (eso de plegarse no es expresión de viejitas omnibuseras, Martha). Después castigan a *"los bolches"*, a los que ahora *"les da asco vender Antel"* pero antes *"no les daba asco quejarse como locos del desastre de los teléfonos"* (en cambio vos siempre tenés el asco en el mismo sentido).

Descargado el asco, se ponen a hablar de que *"el país está refundido y la única salida es vender cosas que otros países vendieron hace siglos* (¿espejitos?) *y les va súper bien"*. La otra responde: *"eso es lo que dice el Pocho, che, pero yo desconfío"*. No nos enteramos si Pocho es el seudónimo familiar del ministro de Posadas o de Ramírez, pero ya la otra viejita vuelve a la carga: *"¿De qué? ¿Que venga la hija de Cristina Onassis y compre el Uruguay...?* (sí, el Pocho dice que en Europa los nassis se van para arriba).

Total, mientras Silvano cortaba los boletos y escuchaba haciéndose el tarado, las doñas seguían con la matraca: *"No van a venir ni de afuera ni de adentro, a comprar cosas fundidas, como el Correo"* (Noo, con el olor a axila que tienen los carteros). *"Pero si siguen así nadie va a venir a comprar nada de nada, aunque se lo regalen ¿Vos, viste? Un paro distinto todos los días?"*

Silvano ya se estaba entrando a calentar, porque la manija seguía *"Como dice mi hijo, la soberanía y todo eso ya no depende de los teléfonos, de la Caja de Jubilaciones o de Mongocheche. Fijate que dicen que podés hablar por teléfono desde un avión a cualquier parte de la Tierra"* (Hola, señor Mongocheche, le hablo de acá, desde el 121, quería traficarle una Caja de Jubilaciones... Sí, si la quiere con los viejitos adentro... Ah, se asoció con Otonello Hermanos... Bueno, después lo llamo porque el guarda me está mirando con ganas de decirme algo... Adiós).

"Sí, querida -continúan las incansables Martha y Viale- *acá nadie quiere dejar de ser empleado público y empezar a trabajar. Fijate si salen las privatizaciones, ¿sabés cómo van a marchar todos?"*, se regodean las mellizas.

"¿Y si nos bajamos?", pregunta Martha. Y Viale le responde que no, porque *"es el último ómnibus que quedó después de la última huelga"*. Y justo cuando Silvano quería explicarles lo de los inadaptados que apedrean ómnibus, y pedirles que hablaran más bajo porque peligraba la democracia, las viejitas se bajaron en Rondeau y salieron tranqueando para **El País** a cobrar por la nota.

VOTE EL CHING

Seis días antes del referendum *"la reconocida astróloga y parapsicóloga Ellen Berger"* le contó a **La República** que *"en lo que falta del año Uruguay tendrá problemas de Estado"*. (¿Te parece?) Otros insospechados pronósticos dicen que *"la belicidad aumentará a nivel internacional"* (Si llega, por milagro, a ocurrir lo contrario, ella puede alegar que dijo "belicidad" porque es turca, que en realidad quiso decir "felicidad").

Pese a que estamos entrando en *"la era de Acuario"*, en la cual *"la humanidad se inclina cada vez más hacia lo espiritual y la contemplación"*, Ellen no duda en predecir que *"la óptica moderna de la pareja volverá a los cánones de antaño"* (y aparecerá una enfermedad que se va a llamar SIDA).

Pero como no solo de predicciones internacionales vive el hombre (la mujer en este caso), Ellen *"hizo referencia a la consulta rápida pero no menos desacertada* (es decir más desacertada) *del I Ching, que consiste en tirar seis veces tres monedas* (podés llegar a juntar 9 mil pesos) *y los resultados se cotejan con una tabla de valores, que descifrará las expectativas del consultante"* (por ejemplo si participa con monedas de 50 sopes, se le dice que según el I Ching la cosa viene fulera, que debe tirar monedas de 500).

Consultada por los periodistas deportivos del diario, Ellen solo dijo que el campeón podría ser Nacional, que tal vez hubiera agresividad en las canchas, que las defensas superarán a los ataques y que Cerro va a empatar algún otro partido. De la B no opinó porque justo se nubló. ¿El 13? Gana el Ching.

VIAJE AL SIGLO XX

"A cabo de llegar de un viaje al futuro", palabras con las que nos saludó un compañero recién venido del castizo mundo donde hace diez años que gobiernan los socialistas y reinan las trasnacionales. Regresaba de un mundo de programas postergados y trabajadores que ayer soñaban con culturas de gobierno y hoy deben marchar a pie sobre Madrid para exigir fuentes de trabajo y mejoras de salario.

En ese reino de Juan Carlos, al otro día de asumir Felipe González los uniformados de siempre se le apersonaron con el claro objetivo de presentarle sus reclamos. Y el buen Felipe se ganó la aquiescencia del poder militar con medios muy prosaicos: otorgó graciosamente miles de millones de dólares para barcos, aviones, armas, rancho metálico y aumento de salario y jubilaciones. Resuelto así el problema militar, y manipulando la opinión pública con el estilo que luego imitó Sanguinetti en nuestro terruño, Felipe metió a los españoles en la OTAN, sellando para siempre la subordinación de sus FFAA a los planes del Pentágono.

El pacto social, que dirigentes sindicales socialistas firmaron en el Palacio de la Moncloa, fue un paso hacia el desmantelamiento del aparato productivo, en especial las minas asturianas y la siderurgia vasca. Con el mismo verso de reconversión industrial que quieren hacer a los trabajadores uruguayos, lo único que se reconvirtió fue la fuerza de trabajo: el 22 por ciento de la mano de obra quedó desocupada. El desempleo y la miseria de los menos favorecidos fue el precio pagado por el pueblo trabajador para que Felipe González pudiera jugar a líder en el Primer Mundo. El ingreso a la C.E.E. trasnacionalizó la economía española en beneficio principalmente de los capitales alemanes.

Al abandono de los principios y las ideas siguió el tráfico de influencias y la corrupción, haciendo que las renuncias a los cargos públicos y partidarios, luego que fueran públicamente denunciados los chanchullos, tuvieran una frecuencia digna de la Argentina de Menem.

Los cuerpos represores especiales, el uso de la tortura como método de investigación y la permanente violación a los derechos humanos, son otros rasgos destacados en el nuevo modo de hacer política que fue desarrollando el Partido Socialista Obrero Español.

Una izquierda que impone el proyecto neoliberal donde no pudieron los partidos burgueses, una dirigencia sindical con oficio de apagafuegos y amortiguador, un pueblo completamente confundido por la contradicción entre las ilusiones y la realidad...

Estos rasgos que pautan el sistema político español bien pueden reconocerse como tendencias que han aparecido en el nuestro.

Dicen que dicen...

El debate había sido postergado por consenso hasta después del trece de diciembre, pero ello no fue obstáculo para que algunos compañeros dirigentes hayan ido adelantando definiciones que, si bien son hechas a título personal, van generando corrientes internas de opinión y van ambientando subjetivismos que pueden enrarecer la discusión prometida y debida.

Así fue que una buena tarde las páginas de **Búsqueda** enteraron al frenteamplismo que su organización se estaba batllistizando sin remedio y que marchaba sin saberlo hacia la simbiosis programática con las fuerzas continuadoras de las ideas de don José Batlle y Ordóñez.

También se supo que el Foro Batllista ha dejado de ser enemigo programático del Frente Amplio, que solamente es su enemigo electoral. Esta declaración sorprendió a las mayorías nacionales porque, en su desinformación habían creído que durante cinco años Sanguinetti propugnaba el modelo neoliberal –o conservador– y el Frente Amplio se oponía frontalmente.

A veces la creatividad y el desenfado no tienen parangón. Hablando al pasar de pacto social y político, alguien ha planteado las bondades de una pronta integración al Frente Amplio de los agentes sociales y políticos que tradicionalmente la izquierda ha rechazado, de puro esquemática y ortodoxa seguramente. Como el término "agentes", aparte de las reminiscencias policiales, no define demasiado precisamente nada, estas declaraciones despertaron la inquietud de saber si, junto con las clases sociales, habían perimido los conceptos de imperialismo y oligarquía, porque ello permitiría abrir mucho más los brazos del Frente Amplio.

De Ministerios y demás

En la vida política los conceptos delineados en declaraciones a la prensa suelen concretarse en conductas, actitudes y hechos políticos, y como uno peca de desconfiado, empieza a barajar los posibles desarrollos prácticos de las ideas esbozadas anteriormente. Sobre todo porque pueden cobrar una repentina y sorprendente realidad inmediatamente después del referéndum, cuando sus resultados abran las puertas a nuevas formas de diálogo, negociación y relacionamiento.

Una de las hipótesis que se debe analizar, y que de cierta manera se está dando en el Chile de Aylwin, es la posibilidad de que un gobierno del Partido Colorado, presidido por Julio María Sanguinetti, ofrezca Ministerios a un Frente Amplio que sea segunda fuerza en el ranking electoral de noviembre del '94.

La otra hipótesis, y no menos viable, parte de la base de un Frente Amplio gobierno nacional en 1995 y que, en función de la teoría de la "simbiosis programática", ofrece al Foro Batllista los Ministerios que aseguren una mayoría parlamentaria para gobernar.

Una cosa es que alguien ya esté pensando en términos de Ministerios y mayorías parlamentarias, otra distinta es que se concreten esos ofrecimientos, y una tercera situación se dibuja cuando se aceptan los ofrecimientos. Pero como también existe una cierta probabilidad de que haya elecciones anticipadas si el gobierno es derrotado y queda como higo maduro colgando de una ramita seca, el 14 de diciembre habrá que encarar una discusión a fondo, fraternal y tendiente a mantener el espíritu popular del Frente Amplio, pero sin dobles discursos. Una discusión donde las bases frenteamplistas decidan el camino a seguir: si administraremos esta crisis que blancos y colorados han demostrado ser incapaces de administrar, o si queremos ser gobierno para echar a andar hacia la solución de los grandes problemas de las mayorías nacionales, esos que no admiten dilatoria alguna y que están esperando una representación política a la altura de su gravedad.

S T A F F

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56
Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercao. T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56.
Secretario de Redacción: Mario Mazzeo
Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 750. Tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná 750. Tel. 90 51 53-92 07 23.
MIE: carpeta 2565.
Impresión: Reg. SA Garibaldi 2579. Tel. 47 35 65.
Dep. Legal: 252.150

BUSCANDO UNA UTOPÍA

Gustavo Arce, José Rocca y Héctor Tajam, economistas, docentes universitarios e investigadores del instituto PRIES Cono Sur, han aparecido más de una vez en Tupamaros dando cuenta de sus previsiones acerca del rumbo de nuestra economía. Una mirada retrospectiva nos permite afirmar que la mayoría de sus predicciones reflejaron hechos verificables en el devenir posterior. Conocidos en nuestro medio por obras como "Sur, MerCoSur y después...", "¿A quién sirven las privatizaciones?" o –de reciente aparición– "Liberalismo, MerCoSur y el jardín de las trasnacionales", dan en esta entrevista una mirada al conjunto de la economía mundial y arrojan sugerencias que sin duda serán útiles para un debate que tiene como mojón visible el 13 de diciembre pero que, sin duda, recién comienza.



—Los cambios acontecidos en el mundo ponen en entredicho la política neoliberal. Parece como si ésta, después de más de una década de empuje arrollador hubiera llegado a un punto peligroso de problematismo ¿Es esto así?

Rocca: Es necesario precisar, en primer lugar, si hablamos de la ideología neoliberal o de su correspondencia en lo económico. En este segundo aspecto, aun las políticas más neoliberales, en su formulación contienen elementos muy poco "ortodoxos". En lo que se refiere a los países de esta área es evidente que los neoliberales han sido siempre más fieles a los grupos económicos trasnacionales que a las verdades del dogma. Aun en épocas de Ramón Díaz, cuando quebró el sistema bancario se atendió más al interés de esos grupos económicos que a las fórmulas del neoliberalismo, que indicaban que había que dejarlo ir a pique sin mover un dedo. En Europa (al menos en la Europa continental), la política económica ha tenido muy poco de neoliberal aunque se escude en el dogma. Aún en el modelo presuntamente más "ortodoxo", el de Margaret Tatcher, los procesos privatizadores se han dado sobre la base del otorgamiento de un margen muy grande al capital nacional que opera como salvaguardia. Ni qué hablar, obviamente, del modelo japonés, totalmente diferente, con una presencia decisiva del Estado en la implementación de las políticas económicas y en su ejecución, un país en el que la protección de la economía nacional está garantizada incluso por componentes religiosos (consumir arroz foráneo es un delito de ese tipo, por ejemplo).

Pero complementando eso hay que decir también que el capital se apoyó siempre para su reproducción en los Estados nacionales, históricamente. En virtud de eso el Estado favoreció a las grandes empresas. Pero en la medida en que las grandes empresas comienzan a trasnacionalizarse, la planificación desborda las fronteras nacionales y es necesaria una planificación supranacional, es decir, los Estados nacionales comienzan a ser una camisa de fuerza para los grandes grupos económicos, un freno que es imprescindible remover. Es entonces que el neoliberalismo resurge como ideología.

Neoliberalismo y Estados nacionales

—Es evidente que el tema de la tecnología también hoy se desenvuelve a escala planetaria. ¿Qué Estado Nacional puede por sí solo realizar las grandes inversiones necesarias para la tecnología de punta?

Rocca: Es una de las claves para comprender la reformulación de los grandes bloques y también la tendencia a aniquilar los Estados nacionales en los países menos poderosos, como sucede en el Tercer Mundo, donde las barreras nacionales son más fácilmente traspasables por estas grandes compañías. Sin embargo, este es un proceso contradictorio. En cumplimiento de su propia lógica el capitalismo desarrolla la tecnología hasta niveles inimaginables al tiempo que crea niveles de pobreza también inimaginables, (hoy hay un 46 por ciento de pobres en América Latina). Y por otra parte, aun cuando en su dogmatismo el neoliberalismo arremeta contra el Estado, precisa quien entierre sus muertos, rescate sus empresas en quiebra, precisa gendarmes que defiendan sus negocios. Por eso el capital trasnacional no puede abolir los Estados nacionales. Es que en definitiva se trata de un proceso rico, contradictorio, complejo, competitivo a niveles fantásticos, ya que estas grandes compañías tienen más empleados que la población del Uruguay en su conjunto y facturan varias veces su producto interno.

Los límites del neoliberalismo

—Precisando la pregunta. Parecería que a lo que se llamó el eje Reagan-Tatcher, abanderados de las políticas neoliberales más salvajes, no le ha ido muy bien al interior de sus propias economías.

Rocca: Porque internaliza sus prácticas al nivel de sus propias economías. Por ejemplo, cuando en Estados Unidos quiebra el sistema de ahorro para vivienda, con implicancias de corrupción que tocaron a la propia familia de Reagan, el Estado salió al salvataje de los bancos, de

Henry Ford

Un profeta olvidado

"Pagando mal a los hombres preparamos una generación de niños subalimentados y subdesarrollados, tanto física como moralmente. Tendremos una generación de obreros débiles de cuerpo y espíritu y que por esta causa se demostrarán ineficaces cuando entren en la industria. En definitiva, la industria pagará los gastos. Nuestro propio éxito depende en parte de lo que paguemos. Si repartimos mucho dinero este dinero se gasta, enriquece a los comerciantes, a los detallistas, a los fabricantes y a los trabajadores de todo tipo, y esta prosperidad se traduce en un crecimiento de la demanda de nuestros automóviles". *(Henry Ford. "Mi vida, mi obra", 1926)*

la misma manera que en el Uruguay. ¿Dónde quedó entonces el supuesto dogma neoliberal? Allí lo que existen son intereses de clase. Naturalmente que entonces ese supuesto neoliberalismo se ve rebatido por las propias condicionantes políticas. La economía es neoliberal para disminuir los impuestos a las grandes empresas, pero no lo es a la hora de aplicar impuestos al consumo, o a los salarios. El problema se agudiza en la medida que se reproducen los bloques de la preguerra pero ya con un nivel mucho más peligroso para el mundo en su conjunto. Y a todo esto los de abajo empiezan a tomar conciencia del precipicio en el que están metidos. Ya no alcanza con agrandar la torta sino que es imprescindible su reparto, y así vemos que Venezuela tuvo el crecimiento más grande de América Latina y a la vista están los resultados.

Artigas y Tabaré

—En ese contexto ¿cómo se explica entonces que un país pequeño como Uruguay sea el primero en detener el progreso del programa neoliberal –al menos momentáneamente– llevando a referéndum el tema del Estado? ¿Denuncia esto alguna tendencia general o un mero particularismo?

—Por supuesto que refleja algo en el conjunto del funcionamiento del tema pero también no podemos obviar lo específicamente uruguayo de esto. Aquí los colonizadores nunca vendieron espejitos, tuvieron que exterminar a los pobladores del país para someterlos, aquí tenemos un héroe nacional que dijo: "No venderé el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad", aquí se le dijo NO a la dictadura en el plebiscito del '80, aquí tenemos un héroe nacional que fue un derrotado, militar y políticamente (caso único en el mundo), aquí la organización sindical fue formada por anarquistas expulsados de Europa como indeseables. Eso forma parte del ser nacional, eso forma una ideología, porque contra lo que quieren hacer creer algunos economistas no todo es cuestión de números. Sin embargo también la crisis del sistema aporta enseñanzas. Nuestra gente aprende del escándalo de las privatizaciones en Argentina y Brasil, aún de los ecos que nos llegan de esa Gran Bretaña que fue punta de lanza del capitalismo más salvaje o del propio Estados Unidos, que han incorporado a su propio seno un Tercer Mundo de miseria. En fin, eso nos llega porque existe un nivel de información y un espíritu crítico mayor que en otros lados.

—¿Cómo opera en ese marco de integraciones y desintegraciones el tema del MerCoSur?

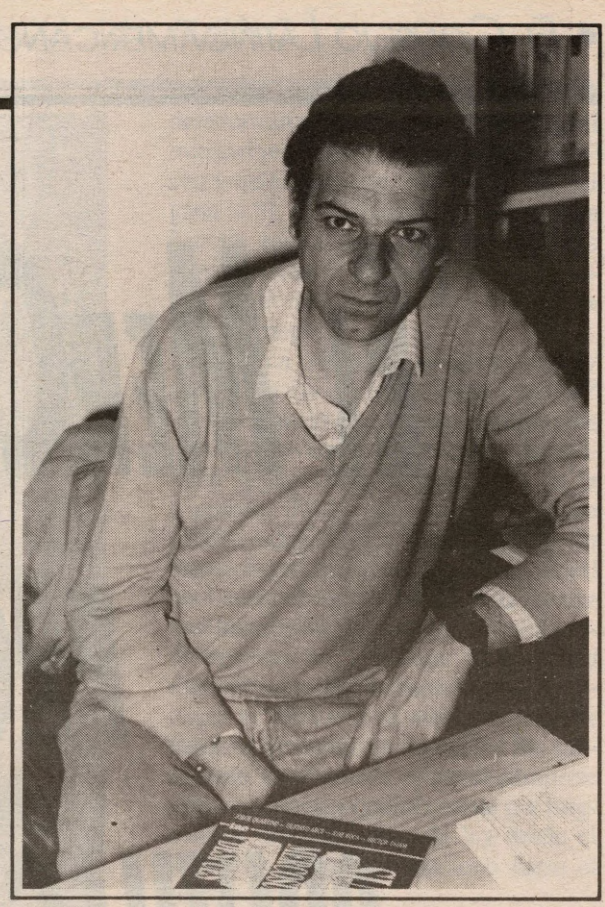
—**Arce**: Al tema del MerCoSur se puede arribar por varios perfiles. Tanto la posición oficialista como la que preconiza el apoyo crítico coinciden en que el MerCoSur es un espacio propicio para que la iniciativa privada desarrolle sus supuestas virtudes para el desarrollo de la región. Ese discurso tiene una común matriz productivista. El primer mundo, es decir, el modelo capitalista en todo su esplendor está hipotecando el futuro del planeta con un desarrollo desenfrenado, inhumano y destructivo que se plantea como Meca producir más en menos tiempo. Ese modelo está en crisis y tanto el neoliberalismo como el MerCoSur son hijos de esa visión de la economía, de la sociedad, del hombre, de la naturaleza, de las relaciones humanas y del futuro. En segundo lugar, la preconizada zona de libre comercio no es un mercado común. En tercer lugar, si el MerCoSur promete crecimiento es necesario admitir que lo único que está creciendo es la desocupación, la miseria y la destrucción del medio ambiente. Es decir, el MerCoSur no sirve como proyecto de país. Cuestionar el neoliberalismo y el productivismo implica cuestionar el MerCoSur como uno de sus paradigmas; aun cuando la propuesta de alternativa no esté escrita y haya que desarrollarla, es necesario reconocer el diagnóstico.

Marchas y contramarchas

—**Tajam**: Yo volvería a la pregunta inicial acerca de si estamos asistiendo a los límites del programa neoliberal. Para no simplificar el tema es necesario reconocer las marchas y contramarchas a través de las que opera todo proceso. Y nos encontramos con que el modelo neoliberal puede estar avanzando en algunos campos y retrocediendo en otros, pero que tanto unos como otros, avances y retrocesos, son parte de un proceso. Evidentemente el ascenso de Clinton puede significar una traba de tipo más general que las trabas instrumentales del cuestionamiento del proceso privatizador en Uruguay. Ahora bien, si por un lado tenemos esos hechos, en otros lugares el programa neoliberal avanza, como en Suecia, donde el gobierno conservador no puede seguir con sus políticas anteriores e instrumenta políticas neoliberales para entrar en la CEE. Simultáneamente a esas marchas y contramarchas es necesario reconocer el gradualismo de las políticas que el neoliberalismo llama "de integración". Todo esto avanza a escala regional aun cuando pueda verse trabado el proceso en etapas o en instrumentos. En lo que a nosotros respecta, el futuro es muy distinto luego del 13 de diciembre, no solo en función de que se gane o no el referéndum sino también, si triunfa el SI, es decisiva la diferencia que se logre, y no por un problema de números sino por la correlación de fuerzas que se trasunte. No hay que olvidar que del lado del NO hay diferentes enfoques y opciones con relación a la política del neoliberalismo. Cuando hablo de marchas y contramarchas no estoy queriendo decir que el avance del neoliberalismo sea incontenible. Es precisamente en estas contramarchas en las que se va forjando el programa de alternativa. Hoy los hechos mismos pusieron sobre la mesa la necesidad y la posibilidad de crear una alternativa en el tema del Estado, seguramente que también se planteará el tema de la alternativa integradora a este MerCoSur que nos quieren vender. Y esto sería incompleto si no se complementa con el tema del salario y del empleo, o sea, dar respuesta a la interrogante de cómo incorporar tecnología defendiendo a la vez empleo y salario.

Si tomamos como punto de referencia las décadas del '60 y del '70 veremos que el programa alternativo ya estaba formulado en el Uruguay.

—Sin embargo hoy vemos que ese programa alternativo de entonces estaba compuesto de abstracciones. Hoy, ley de Empresas Públicas mediante, ya no se discute en abstracto, lo mismo sucede con el tema de la integración con los primeros efectos del MerCoSur en la puerta. Por la fuerza de los hechos nunca la gente aprendió tanto como ahora sobre el tema del Estado. Teniendo eso en cuenta ¿sobre qué ejes debería avanzar un programa de alternativa?



Héctor Tajam: ¿ Sobre que ejes debería avanzar un programa de alternativa?

Al diablo con el fordismo

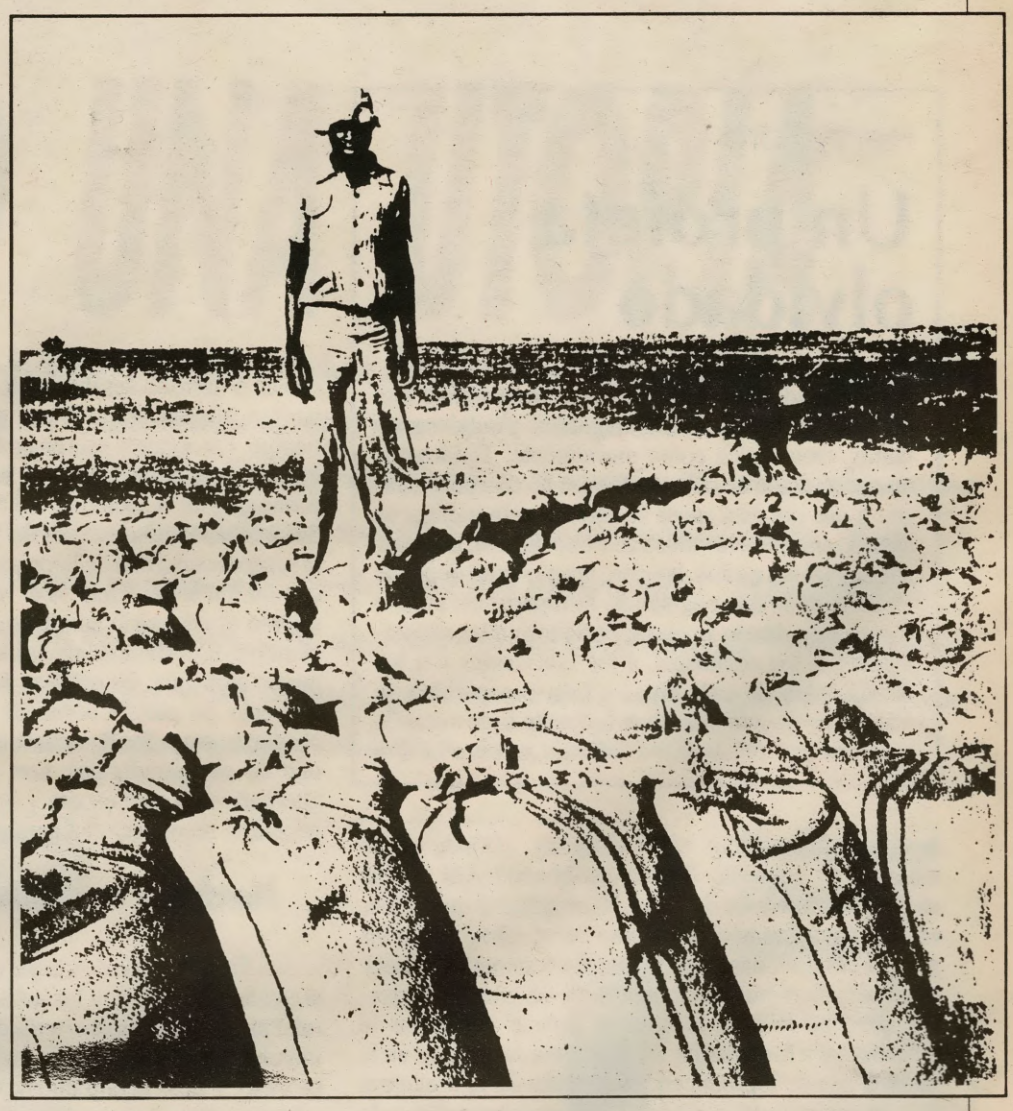
Arce: Si no se satisfacen las necesidades de ese 46 por ciento de la población hambrienta, ni hablemos de programa de alternativa para América Latina. El problema es cómo hacerlo. El fetichismo neoliberal olvida que nadie hizo más por el capitalismo que Henry Ford. Cuando en los años '30 Hayeck recibía el premio Nobel por su tesis contenida en el libro **El Estado totalitario**, que no siendo el salario más que costo, el capitalismo solucionaba sus crisis comprimiendo los salarios. Ford, que nunca había ido a Harvard, salvaba al capitalismo haciendo todo lo contrario en sus fábricas (ver recuadro anexo). Sin embargo, el capitalismo hoy levanta a un discípulo tardío de Hayeck como Samuelson y destierra a Ford y a Keynes que fueron quienes le salvaron la ropa haciendo al capitalismo menos salvaje. Pero ese capitalismo fordista, que para la mentalidad de nuestros liberales de provincia sería subversivo, no sirve para nuestro tiempo, ni para América Latina ni para el mundo. Porque ese es el modelo que entra en crisis en los países desarrollados en los '70 y '80. Es imposible porque tal fue la destrucción que provocó que el mundo no soportaría dos nortes, porque los recursos naturales no son inagotables, porque el desequilibrio ambiental ya ha puesto en peligro la supervivencia del planeta. Esa crisis del modelo fordista es lo que está en el fondo de ese renacimiento de la xenofobia, del racismo, del neonazismo, de la guerra en el primer mundo. Por eso no podemos aspirar a un desarrollo que, como quiere la CEPAL "tome como modelo a los países del progreso, a Japón, a los Estados Unidos, a la CEE". En definitiva, se trata de buscar otro paradigma, otra utopía que potencie los recursos locales, tanto humanos como naturales, que piense en la democratización política y que vuelva los ojos hacia adentro y no tome de afuera modelos podridos en préstamo.

La felicidad es posible

—Tal vez ese modelo esté esperando a ser rescatado de la práctica concreta de nuestros pueblos, de las formas colectivas que se ha dado para producir, para resistir, para vivir en armonía con la naturaleza...

Rocca: Seguramente. Tal vez lo básico sea buscar una previsión que cambie la lógica de la rentabilidad individual. Estimular todas aquellas formas productivas que tiendan a satisfacer directamente necesidades básicas con la menor cantidad de intermediarios posibles. Desestimulando las demandas energéticas que despilfarran recursos para satisfacer demandas suntuarias de minorías. Tomando distancia de modelos que nos vienen de afuera, que en nombre del progreso han entronizado el consumo, que multiplican el suicidio, la droga, el sinsentido de la vida. Recrear la utopía con la convicción de que es posible la felicidad en la relación armónica entre los hombres y con la naturaleza.

"El MerCoSur produce privilegiados y excluidos"



Del 25 al 28 de noviembre se realizó en Porto Alegre (Brasil) una reunión consultiva regional del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). Fue auspiciada por el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Nacional de Iglesias de Brasil y las Federaciones de Iglesias Evangélicas de Argentina y Uruguay, participando además organismos ecuménicos adherentes y centros de investigación de la región. El tema que los convocaba era la constitución del Mercado Común del Sur (MerCoSur), cuyo primer paso formal se dio el 26 de marzo de 1991, al firmarse el Tratado de Asunción.

De esta instancia -desconocida para los medios de comunicación de nuestro país- surgió, en primera instancia, un documento que recoge los aportes de diversos participantes, que será mejorado en su forma por parte de una comisión nombrada al efecto.

Sacrificios

En esta síntesis de los debates realizados en la Consulta se comienza analizando el nuevo contexto mundial, caracterizado por las *"aceleradas y profundas transformaciones, principalmente en el campo del conocimiento, lo cual permite nuevas pautas productivas, de organización empresarial, de desarrollo político, estratégico y económico"*. De todo esto los países subdesarrollados ven surgir un *"Nuevo Orden Trasnacional"*.

En cuanto a la década del 90, considerada como *"edad de oro para los países capitalistas del Norte y de aumento de pobreza para los del sur, se está caracterizando por la expansión de la ideología neoliberal, cuya aplicación en los países subdesarrollados está produciendo desempleo, recesión y sufrimiento"*.

Adentrándose en el análisis de esta ideología el documento establece que *"como todo ídolo, el mercado global exige sacrificios humanos: los excluidos por el sistema son las víctimas necesarias. Como toda religión, el neoliberalismo tiene una ética: la búsqueda egoísta del interés propio, que -según el credo neoliberal- gracias a la mano invisible del mercado da como resultado el bien común"*.

Es en este contexto que el MerCoSur *"aparece como una iniciativa orientada fundamentalmente a la ampliación del mercado y regida por el criterio de eficiencia económica, comprendida ésta como maximización del lucro"*. De ahí su viciado origen, implementado exclusivamente por *"los gobiernos y grandes grupos económicos"*, sin participación de *"la sociedad civil"*.

Por todo esto los asistentes a la reunión de la CLAI concluyen que *"el MerCoSur no es una herramienta adecuada para la consecución del legítimo anhelo de integración de nuestros pueblos,* (anhelo que) *no puede concretarse mediante una iniciativa que por su lógica -el mercado- y su intencionalidad -la maximización del lucro- necesariamente produce privilegiados y excluidos"*.

La historia sigue

En un subsiguiente *"enfoque bíblico-teológico"* se dice que *"la historia no termina (...) Mientras sigue habiendo hambre, guerras, pestes, opresión, la historia sigue y hay posibilidad de cambiar, de revertir. No debemos sacralizar ningún proyecto"*.

Más adelante se plantea que *"aunque no podemos revertir las consecuencias humanas que ya tienen las opciones económicas implementadas en nuestros países, podemos señalar algunos desafíos que surgen. Las consecuencias antropológicas del empobrecimiento y rediseño del esquema social son, en muchos casos, irreversibles en el término de varias generaciones (...) perduran generando una especie de 'sub-humanidad' (...) Entre estos elementos hay que señalar como fundamental las consecuencias sicológicas del 'subsidiado', el 'ocio increativo' de los desocupados. Ya no tenemos un 'ejército de desocupados' de reserva, sino un ejército de miserables que nunca llegarán a ser 'ocupados' en los términos del capitalismo tradicional"*.

"En este contexto -sigue el documento- *surgen nuevas formas de violencia cruzadas dentro de un mismo sector social. Los horizontes dilatados y la falta de referencias inmediatas y aseguradoras estimulan los orgullos nacionalistas (...) Por miedo e inseguridad se suele desembocar en tendencias nacionalistas y hasta fascistas"*.



Al Zapa

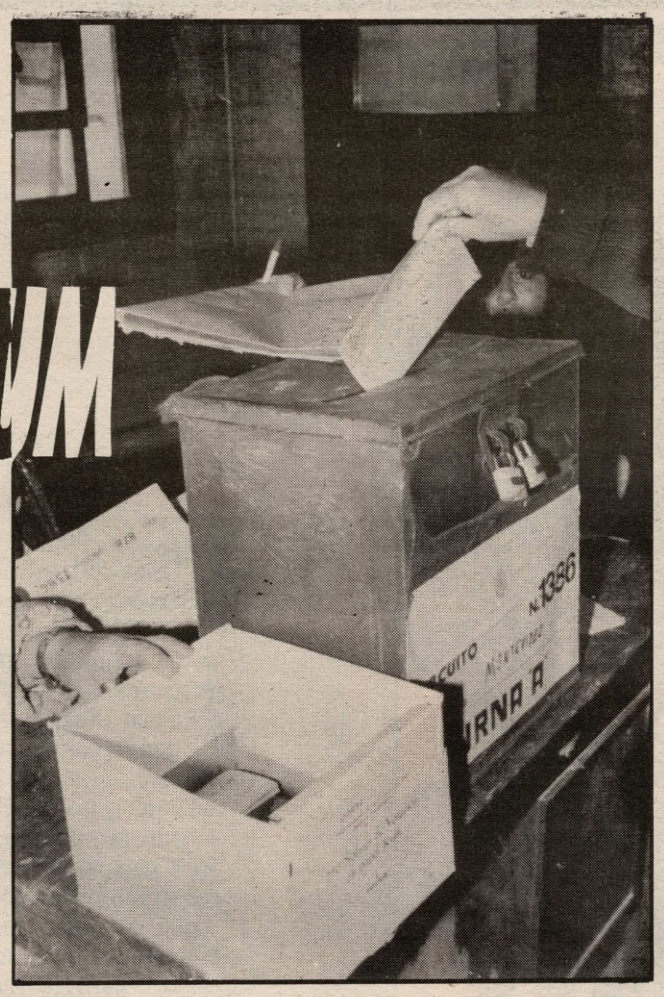
Todo es broma. El gesto supuestamente grave, la bandera al fondo, la foto para la posteridad en el salón principal del M.L.N. Todo es serio. El temple solidario del Zapa (izquierda en la foto), la causa hondamente sentida, la cárcel de ayer, la consecuencia de hoy, la bohemia infatigable, la pátina de humor puesta sobre el drama, la ironía de todos los minutos... todo eso era el Zapatilla, Luis Alonso, que se fue con tranco largo en el primer día de diciembre.

Rebusqué entre las líneas un adiós y me encontré con otro flaco, con ese Juan que nos interpela a todos, y tal vez haya encontrado esa pureza imperfecta, a fuerza de humana, que irradió en cada momento el Zapatilla.

Si me dieran
a elegir
yo elegiría
esta inocencia de no
ser un inocente
Esta pureza en que
ando por impuro

(Juan Gelman)

EL SENTIDO DEL REFERÉNDUM



A su regreso de España, adonde viajara invitado por los residentes uruguayos y argentinos, el diputado Helios Sarthou fue víctima del acelerado desarrollo de los acontecimientos políticos. En efecto, en ese corto período (veinte días) se habían procesado hechos tan disímiles (aunque respondan a una matriz común) como la huelga policial y el ambiente de debate nacional creado en torno a la Ley de Empresas Públicas.

—Seguramente. Aunque estuviera en los cálculos, me sorprendió la masiva propaganda por el NO que encontré. Es claramente la búsqueda de una forma de contrarrestar la fuerza argumental del movimiento por el SI.

—¿Cómo vé a esa luz entonces, el resultado del 13 de diciembre?

—De todas maneras tengo confianza en la gente, que en nuestro país ha sabido tener muy buenas definiciones políticas. Lo demostró en el histórico fallo de 1980, luego cuando hizo caer al Partido Colorado en 1989, y también –mal que nos pese– en la instancia del 5 de julio cuando el pueblo no fue a votar cuando se le llamaba a apoyar en forma oportunista lo que no se había discutido con él. Es que siempre que se apeló a la inteligencia del pueblo éste respondió, y el 1 de octubre fue un buen ejemplo, porque ese día también el pueblo sorprendió a las estadísticas con su sabiduría. La participación es sobre todo información, discusión y debate. Luego sobreviene la acción, pero ésta no se logra sin esas instancias previas.

—¿En qué medida el ambiente de debate nacional que se vive en estos momentos favorece esa toma de conciencia?

—En todo sentido, siempre y cuando mañana no se equivoque el camino y se envíe a la gente a su casa, en nombre de esa cultura quinquenal uruguaya que confunde representación con delegación. De hecho hoy existe la posibilidad de vincular al gran tema que se está tratando el otro tema que está en su fondo, el de la redistribución de los recursos de la comunidad. No podemos hacer oídos sordos al clamor de la gente que dice ¡no va más! y que por la fuerza de los hechos está tomando la representación de sus intereses sin mediaciones, como acabo de constatar con grupos de maestros del Interior.

—Fenómeno que se manifestó recientemente con la huelga policial...

—Y bueno, ese fenómeno se proyecta en otros gremios en donde la gente dice: "los dirigentes tienen que hacer lo que nosotros decimos y no administrarnos". Y éste es un cambio importante que coincide también con el sentido que tiene el referéndum del 13 de diciembre, ya que éste opera como la expresión del contralor popular de lo que hacen diputados y senadores, y eso desarrolla la responsabilidad de la gente. Sería importante que luego del 13 de diciembre ese ambiente de debate nacional no volviera a los carriles del manejo administrativo, gerencial, de los sectores políticos. En este referéndum sobre el Estado y sus destinos está implícito otro referéndum sobre la política económica del Estado y es preciso que el ímpetu de hoy no se agote en un tema que es vital, pero en el cual se expresan necesidades más perentorias de la gente.

—En lo que respecta a la argumentación de que el producido por la venta de ANTel, de acuerdo al artículo 29 de la Ley, se volcaría a educación, a recursos para salud y planes de vivienda...

—Eso se modificó por el artículo 30 de la Rendición de Cuentas. Por los incisos b, c, y d del citado artículo solamente se afecta el producido de las enajenaciones para lo que ya está presupuestado y para lo que ya tenía recursos previstos. De acuerdo a esto, o lo que ya estaba previsto para financiar lo presupuestado queda libre o quedan libres los importes de las enajenaciones y entonces ese dinero va a ser afectado al pago de la deuda externa.

—Como si tuviéramos pocas sorpresas el ministro de Posadas acaba de afirmar que independientemente de lo que decidiera el referéndum ANTel se vende o se vende...

—Las afirmaciones del ministro demuestran aquel dicho criollo de que "el miedo no es sonso". Ya ve venir la avalancha y quiere curarse en salud, porque si gana el SI, el oficialismo va a tener que hacerse responsable ante las empresas precalificadas de los actos que cumplieron sin el debido respeto a una futura decisión popular.

—Y en términos jurídicos ¿cómo calificaría esa advertencia del ministro?

—Fuera de que tal actitud implicaría un subversivo desconocimiento del máximo órgano constitucional que es la expresión directa del pueblo, no tiene asidero tampoco en el plano jurídico. En efecto, cuando se ejercita el referéndum el pueblo convocado dictamina si la ley que sancionaron los representantes valió jurídicamente o no. Y eso solo puede ser en una interpretación respetuosa de la democracia política y de la soberanía popular desde el momento en que la ley fue sancionada. Obviamente no puede admitirse que la voluntad popular cuente por fragmentos dejando válida la ley desde el momento en que se sancionó hasta el referéndum.

Como consecuencia de esto, no es cierto lo que ha sostenido el Ministro de que el artículo 6º del Decreto Ley 14.235 de julio de 1974 no reviviría en virtud del referéndum. Es jurídicamente inexacto, porque si el pueblo anula la ley anula también el artículo 32 que eliminó el monopolio y por lo tanto mantiene su plena vigencia dicho monopolio de ANTel.

—¿Y si en esto se expresara un simple desconocimiento de la voluntad popular?

—No queremos pensar eso, resultaría muy fuerte, hasta para el ministro de Posadas. Pero si tal cosa ocurriera, se debería aplicar contra el Ministro (y contra el propio presidente si lo respaldara) el instituto político correspondiente que marca la Constitución de la República, para enjuiciar a quienes la violan, es decir, el juicio político.

Rendición de cuentas (artículo 3)

Enajenaciones y recursos

Texto de los incisos b, c y d del artículo 3º de la Rendición de Cuentas.

Artículo 3º: Los recursos obtenidos por las enajenaciones efectuadas en mérito a lo dispuesto por la Ley Nº 16.211 del 1.10.91, serán exclusivamente destinados a los siguientes fines:

a) Capitalización del Banco de Previsión Social.

b) Inversiones de la Administración Nacional de Educación Pública *que ya estuvieran autorizadas presupuestalmente.*

c) Planes de vivienda *formulados con sujeción a los artículos 4 y 5 de la ley Nº 16.237 de 2.1.92.*

d) Construcción, refacción o equipamiento de hospitales del Ministerio de Salud Pública (MSP), *correspondiente a inversiones o a otros créditos que ya estuvieren autorizados presupuestalmente.*

Rendición de Cuentas (artículo 4)

Gasto y digo

En la Rendición de Cuentas en el Senado se modificó la obligación que tenía el Ejecutivo de contar con la aprobación de la Cámara previamente a la utilización de los fondos resultantes de la enajenación. Ahora, de acuerdo con la reforma de la Rendición de Cuentas en el Senado –que está vigente– el Poder Ejecutivo se limita a dar cuenta del uso de los recursos, sin requerir de ninguna autorización del Parlamento para su utilización.

Artículo 4º de la Rendición de Cuentas: Toda vez que el Poder Ejecutivo dispusiere de los recursos a que refiere el artículo precedente, dará cuenta circunstanciada a la Asamblea General.

Aclaración de Ernesto Murro

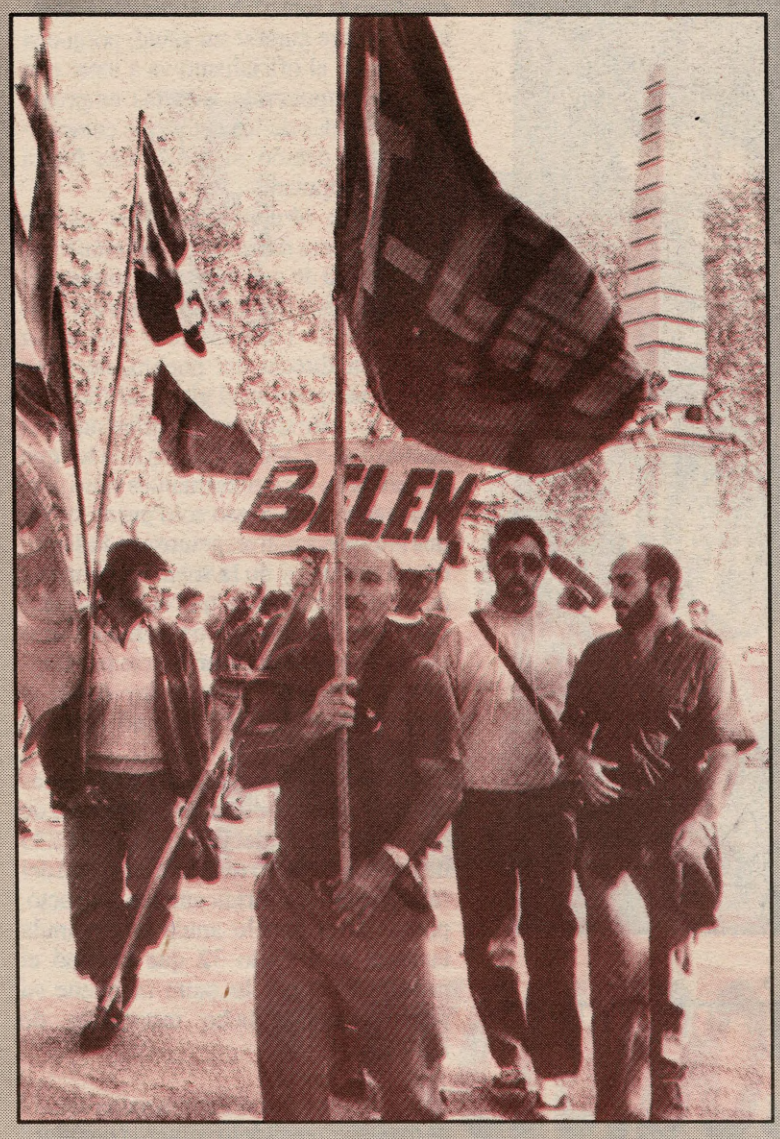
Montevideo,
26 de noviembre 1992

Sr. Redactor Responsable:
José López Mercao:
Presente:

En relación al reportaje, que agradecemos y valoramos, en la pág. 6, 2ª pregunta, de acuerdo a lo manifestado debe decir: "No por casualidad la propaganda anónima **PRO** GOBIERNO dice que hay que votar NO para evitar una situación límite al BPS., propaganda tendenciosa que no es **otra cosa** que una forma **más** de preparar el camino a la pérdida de derechos y a la privatización"

Atentamente:
Ernesto Murro

EL 13 Y



Este referéndum se ha ganado un lugar en la historia por derecho propio. Ha demostrado -contra las intenciones y los dichos de unos cuantos- que no es gimnasia preelectoral, ni ensayo de alianzas para el '94, ni guadañazo al herrerismo, ni subida al carro para no quedar de a pie, ni búsqueda de más derrotas, ni plataforma electoral de nadie. Menos aun, como dicen el gobierno y los publicistas neoliberales, una expresión del conservadurismo de los uruguayos.

El referéndum ha tenido la enorme virtud de poner al pueblo frente a sí mismo, en medio del bajón ideológico y anímico que lo afecta. Porque hubo un 5 de julio que fue protesta, llamado de atención, señal a dos manos para los sordos que repetían y repetían lo que ese día se desmintió. El 5 de julio se supo que desde aquel "anímese" de 1984 han pasado demasiadas cosas para el "desanímese", que la gente analiza y critica mucho más, que la política no es una venta de arroz ni de manzanas.

El 1º de octubre se confirmó que los resultados favorables al campo popular se consiguen con gente en la calle, que los militantes que vos matáis te consiguen buena salud (política), y que nuestro pueblo sigue estando para las buenas causas.

¿Asonada o ha-sonado?

De aquella Coincidencia que le permitió tres años de carnaval al lacallismo apenas van quedando unos pocos máscaros sueltos, que tiran ajadas serpentinas con gesto de soberbia, soplan pitos que no se oyen, repiten viejas letras mal aprendidas, y saludan a un público que no existe.

Todo indicaría que van a morir abrazados a la bandera (la duda es a cuál...). Los signos de la derrota pueden leerse en las pobres argumentaciones del gobierno, en el adelanto de los aguinaldos, en el grito de "peligran las instituciones", en el tacticismo desesperado que les lleva a acusar al diputado Pita y a su grupo Sendero Popular de estar para las asonadas insurreccionales.

Pero la debilidad de la comparsa herrerista va mucho más allá de los tatetí locales, muchísimo más lejos que las tonterías dichas por los trobos y los héberes. El raquitismo gubernamental proviene de que -de puro obsecuentes, nomás- no han percibido que el viento que mueve las veletas del mundo anda queriendo soplar desde otros rumbos.

Es necesario poner atención a la derrota de Bush, a la por momentos radicalizada competencia interimperialista, a los tropezones del MerCoSur. Hay que ver cómo en los cinco continentes se está demostrando que la aplicación ortodoxa y textual del neoliberalismo está desatando tales contradicciones políticas y sociales que se transforma en poco menos que inaplicable. Salvo, claro está, que se quieran desarrollar la industria armamentista y los servicios fúnebres.

No es casual que el canciller Gros y el señor Semino (ayer tachador de firmas a favor de la impunidad, hoy con un puestito en la embajada de Lima) destapen sus vergüenzas en el estriptís de la fujicracia peruana, como "veedores" de que allá todo está en orden.

¿Lacalle tendrá quien lo apoye si le da por hacerse el Fujimori, y quien lo defienda si le pasa lo de Carlos Andrés Pérez? ¿O arribará al '95 sin ser un Gran Chorro como Collor ni un Gran Privatizador como Menem, sumergido en esa mediocridad pitucona e ineficaz que ha caracterizado a su gobierno?

Menem, Lacalle y Yeltsin (ver página 11) parecen ir quedando como los más grotescos ejemplares de un ideologismo que se olvida de mirar alrededor, como los alumnos aplicados que le llevan la manzanita al FMI, como alcahuetes pasados de moda, como candidatos al caracazo.

Acciones solidarias

Tampoco hay que creer que lo que pueda venir atrás es bueno. En el horizonte se puede adivinar la perspectiva del pasaje del fundamentalismo neoliberal, barroco e ideológico, tipo Javier de Haedo o Ramón Díaz, al neoliberalismo tibio que está dibujando Sanguinetti, tal vez no demasiado lejano de la solidaridad modernizante tipo Felipillo González, Aylwin o PS chileno.

Y ésta no es más que otra cara del neoliberalismo, es un neoliberalismo con "políticas sociales" por parte del Estado: la sonrisa de la miseria, la moneda en la mano tendida, una especie de Acción Solidaria con presidenta intercambiable.

En la izquierda hay por lo menos confusión en este tema, aunque algunos estén claritos. El secretario del presidente del FA, en una regresión casi edípica, aseguró que la coalición se está batllistizando. Otros compañeros dicen, al mejor estilo de José Angel Tuana, que Sanguinetti no es "el enemigo". Hay quienes andan mirando el programa del FA con un serrucho en la mano. Si hasta Fernando Otorgués, defenestrado por las clases altas de Montevideo gracias a su condición de gaucho ordinario y ultra, rodeado de *"andrajosos y desmelenados"*, presta hoy su nombre a un Instituto seregnista adonde, paradojas de la historia, son invitados a disertar los descendientes de aquellas clases altas (el que mejor hablaba de Otorgués era Larrañaga, que decía que *"nació de padres pobres aunque honrados..."*).

Cabe preguntarse: ¿llegará a haber algún día una Acción Solidaria de izquierda?

formas de hacer lo que desea. Pero ambas opciones no le traerían alegrías a la comparsa.

La segunda posibilidad -pierde e igual privatiza- es utópica, porque nadie va a comprar empresas públicas con el voto en contra del pueblo; no porque sean muy democráticos, sino por lo peligroso de la inversión.

Y la primera posibilidad -pierde y deja todo quieto hasta el '95- también es utópica, porque los organismos internacionales prestamistas le van a seguir tirando de los piolines, apurándolo para que le busque una vuelta política a la derrota (porque les preocupa la derrota de la ley, pero no la de Lacalle). Y ahí es que lo va a agarrar Sanguinetti, que no es tan humanista como el compañero Adourián.

El 14 de diciembre, aunque la Ley de Lemas diga lo contrario, el Partido Nacional se despertará irremediablemente partido en dos. Puestos en la senda preelectoral, los que están del lado del gobierno se estarán preguntando cómo hacer para superar el mal trance de 1994 (García Costa estará pensando en mandarle una tarjetita navideña a Sanguinetti, o en arrimarse a la Convocatoria). Los otros blancos se preguntarán qué chance les queda con el contrapeso del Polo Reaccionario.

El 14 los colorados del SI comenzarán a trabajar para capitalizar el triunfo, sin más rubor que el de su divisa. Del otro lado Pacheco no se va a preocupar demasiado por la pérdida de un mono más o menos.

¿Y el PGP? Donde el Hugo se entre-



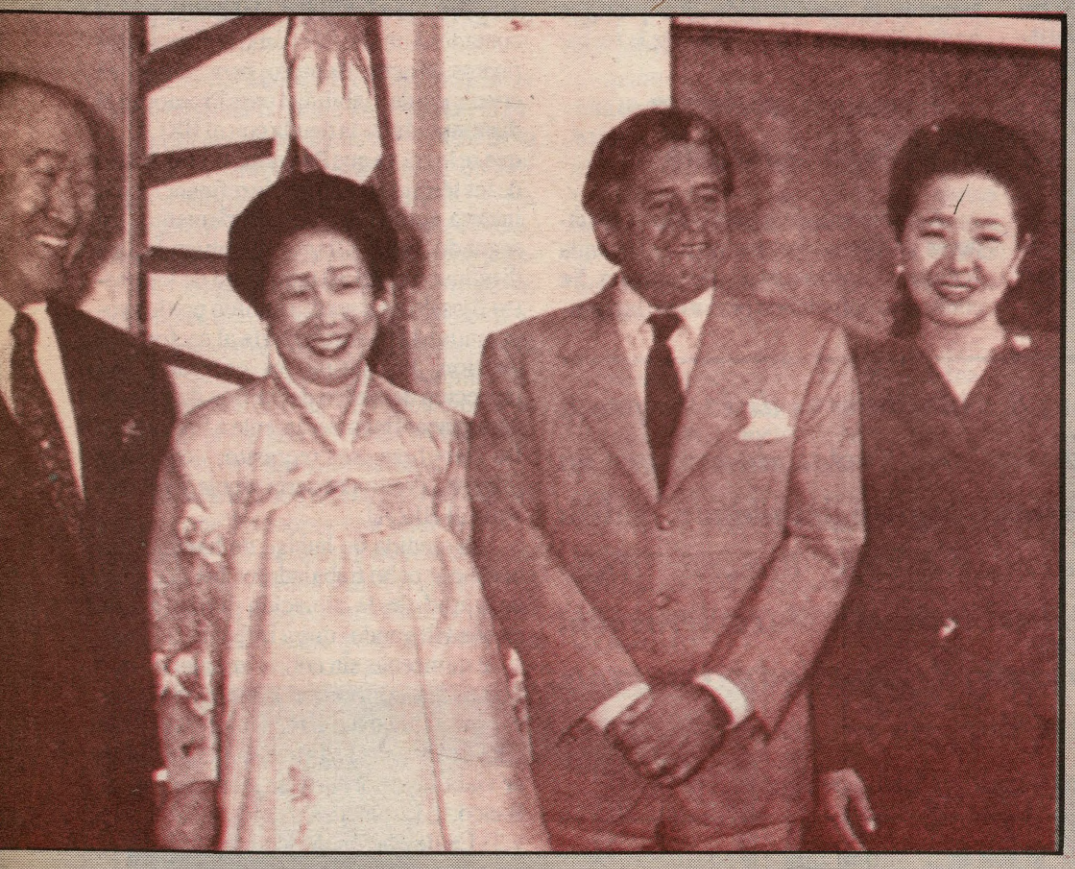
Después del 13

Por todo esto, el 13 se juegan muchas más cosas de las que se ven. En cierto modo, el mundo nos mira. Todo parece indicar que gana el SI, y muchos ya piensan en el 14.

El gobierno ya ni habla de ganar; a veces dice que si pierde no habrá reforma del Estado hasta 1995, a veces sugiere que si es derrotado igualmente tendrá tenga demasiado en la AUF, el día que regrese a la política partidaria puede encontrarse con *Paco* Casal dirigiendo el debate o con Michelini descubriendo una placa en honor del ex dirigente pegepista Batalla.

Por su parte el FA tendrá que echar el resto para dar respuesta a los temas de reforma del Estado más sentidos por la gente, y también a los problemas que están agitando al país de punta a punta.

Y EL 14





Mirando hacia arriba

En referencia a los cambios que precisa el Estado -y que esperan los votantes del SI- hay tres temas que centran las expectativas,y pueden resumirse en "la burocracia", "la corrupción", y "el manejo de los recursos".

A ojos de la gente el burocratismo es asimilable a la ineficiencia, la ineptitud,la desidia, el destrato al público, y el poder de una capa social que se cree por encima del común. La gente no ve la finalidad social que cumplen tantos que comen del Estado.

Curiosamente, casi siempre se empareja a los grandes burócratas -ministros, subsecretarios, directores, jerarcas- con los que atienden el mostrador, perdiendo de vista las calidades. Bueno, en realidad no es tan curioso si tenemos en cuenta que los que sufren el destrato, el cansancio por el tramiterío, el vuelva mañana, solo ven a los que ponen la cara.

Tampoco es curioso que se encuentren "burócratas de base" que se sientan superiores a quienes llegan a sufrir un trámite. *"Los privilegios de los que están en la cumbre,que parecerían insoportables si se midieran directamente con los salarios de los que están en la base, se vuelven explicables, lógicos, razonables, cuando se pasa por todos los escalones jerárquicos. Cuando miran hacia abajo son muchos los que se sienten privilegiados..."* (Gabriel Labat, **El socialismo real**).

Si todos miramos hacia arriba podremos identificar a los verdaderos burócratas, responsables de la reproducción de este sistema, o lo que es peor, posibles sobrevivientes a cualquier cambio de sistema. Allá arriba están los que recibieron su puesto como premio post electoral o treparon en base a lambetismo político, ideológico y/o funcional.

Allá arriba se vive bien, se consiguen beneficios extra moviéndose en la frontera de la venta de influencias, conectando los buenos negocios particulares con los malos negocios estatales. Desde allá se tranca todo cambio positivo, se desmotiva al personal subalterno, se corrompen los espíritus, se engorda.

Desgraciadamente la burguesía no está interesada en eliminar a estos arácnidos que esperan su mosca sentados en la tela; el interés está centrado en disminuir el número de funcionarios que cobran sueldos estatales, enmarcado esto en el recorte de gastos para pagar la deuda y para que los empresarios paguen todavía menos impuestos.

Los ideólogos neoliberales olvidan -adrede- que el crecimiento del funcionariado estatal también fue, por décadas,funcional a la estabilidad social, actuando como mecanismo redistribuidor y fortaleciendo las fidelidades a los partidos que repartían.

¿Partici-qué?

El tema de la burocracia también es fundamental para quienes aún siguen pensando en una sociedad mejor, visto lo ocurrido en los países del socialismo real. ¿Cómo evitar la grieta que se amplía entre trabajadores manuales y trabajadores intelectuales, división que está en la base de la aparición y fortalecimiento burocrático?

Pero pensando en el aquí y el ahora, lo primero sería cortar de raíz el clientelismo, el acomodo y el reparto para ingresos y ascensos en las empresas públicas, entes,intendencias, etcétera. Es decir que hay que recurrir a los más capaces, abriendo paso a concursos y sorteos con garantías (porque también hay de los que son sin garantías).

También hay que pensar en sentar las bases de una nueva ética, con ejemplos desde arriba y sobre todo control desde abajo. Y aquí aparece como fundamental la participación y el aporte de todos los trabajadores, armando la cadena controles-motivaciones-eficiencia. Aderezado todo, por supuesto, con salarios que permitan comer, y con el acercamiento entre la cumbre y la base de la pirámide salarial.

A las jerarquías les cuesta asimilar esa participación, sea por afán de tener las manos libres, sea por el equivocado concepto de que no se puede "perder tiempo" en hablar y "hay que hacer". Así las propuestas de los trabajadores llegan a dormir a pata suelta en los cajones mientras los burócratas inventan planillas y sellos para apurar los trámites...

Y lo peor es que el virus de la burocracia no respeta fronteras partidarias, y que cada elección y cambio de gobierno excita la avidez por cargos y sueldos. ¡Qué compromiso, compañeros!

Sobre el mojón

En cuanto a la corrupción, es tan vieja como las leyes. Está más allá de regímenes o sistemas, pero florece primaveralmente en aquellos en que no existe control popular o cuando la ideología predominante exalta valores como el individualismo y el afán de lucro. En este capitalismo se está haciendo cada vez más difusa la frontera entre corrupción y negocios. Pensemos en el absurdo caso del contrabando de oro de Brasil a Uruguay, que del lado de allá está prohibido pero hasta que no pasa la frontera no es delito, pero a su vez de este lado de la línea no contraviene las leyes, es decir que solo es punible si se sorprende el áureo bagayo sobre el mismo mojón fronterizo.

Y ni qué hablar de las cucarachas que se esconden debajo del secreto bancario, las zonas francas, las carteras podridas, o los estudios jurídicos que trafican con las collor-coimas y los bancos vaciados. A la izquierda lo menos que se le puede pedir es que no esconda el gamezán.

Los huesitos del Cuqui

La escasez de recursos es otra de las grandes mentiras del neoliberalismo, repetida hasta hartar. ¡Si habrá recursos! Basta averiguar cómo viven las élites, recorrer ciertos barrios, mirar la canasta gerencial de **Búsqueda** (y sus avisos), marearse con las cifras que mueve la burguesía...

Y ésta sí que es insaciable. Paga sólo el 20 por ciento de los impuestos que alimentan al Estado, pero pide pagar menos; pelea cada peso de salarios miserables; sufre por cada lata de salsa de tomates que reparte a quienes tienen que salvarla de las puebladas; se especializa en no pagar deudas, en quiebras fraudulentas, en vaciamientos vergonzosos...

Pero recursos hay y los van a tener que ir largando, como lo hicieron ante la huelga policial. Algunos sectores de trabajadores descubren sus inéditas potencialidades, mientras otros le quieren dar pastillitas de calcio al gobierno para que no se le quiebren los huesitos. Algunos se ven quizás por primera vez como integrantes de un colectivo de trabajadores,mientras otros quieren exigirles el certificado de fe sindical.

El 13, a ganar. Y el 14 también.

PROMOPES: LUCHANDO POR LA VIDA

Desde el 19 de noviembre 8 trabajadores de la empresa pesquera Promopes realizan una huelga de hambre en cuyos orígenes y proyecciones tratamos de indagar. Nulvio Antúnez, Eleazar Alvarez, Eduardo Bonomi, Hugo Correa, Víctor Cousté, Elbio Giovanola, María Irrazábal y Jorge Palomino, son las señas de identidad de esta gente que, en el día 21 de su ayuno, sin proponérselo, están protagonizando algo parecido a una proeza.

La existencia de Promopes data de fines de la década del '70. El proyecto inicial fue financiado por la empresa holandesa SEVEMO, organización internacional de apoyo financiero a cooperativas e instituciones sociales. El diseño y la ejecución del mismo corrieron por cuenta del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) y consistía en la creación de una empresa en el sector pesquero (en auge entonces) que constaría de una planta ubicada en la zona de Paso de la Arena y de dos barcos en el sector captura (los merluceros Promopes I y II).

El proyecto del CCU estaba fuertemente impregnado de un preconcepto ideológico en lo que se refiere a la forma de organización cooperativa, idea que sincronizaba bien con movimientos europeos vinculados a la socialdemocracia. Ese preconcepto –en opinión de los trabajadores– condujo a una postura paternalista con el personal y a déficits de gestión que en el curso de una década llevaron a la acumulación de una deuda de seis millones de dólares (agravado por el relativo deterioro de los términos de intercambio –que comienza a agudizarse a comienzos de los ochenta– en la relación comercial Sur-Norte). Los trabajadores de Promopes nunca adhirieron a la óptica del CCU acerca de la temática del cooperativismo. Por el contrario, su preocupación principal fue la creación del sindicato (SOEP) como instrumento para defender sus intereses y para contribuir al proceso de reorganización del movimiento obrero que preludió a la democracia. La historia posterior es la del progresivo ocupamiento de espacios de gestión por parte de los trabajadores, al tiempo que cada nueva vuelta de tuerca iba haciendo peligrar la supervivencia de la empresa y por consiguiente, de la fuente de trabajo.

En 1986, los trabajadores comienzan a cogestionar la empresa con el CCU y en 1989 se llega a la autogestión con la formación de la cooperativa, por la fuerza de los hechos y sin que mediara ningún pronunciamiento de tipo ideológico acerca de las bondades del cooperativismo, es decir, por la razón del artillero.

La cogestión primero, y la autogestión después, sanearon el perfil productivo de Promopes que pasó a ser una de las empresas exportadoras de mejor nivel de nuestra plaza. Pero si bien en el período 90-91 la relativa recuperación de los precios internacionales del producto permitió prefinanciar cartas de crédito para seguir produciendo, el panorama empezó a cambiar un año atrás cuando la concurrencia en el mercado internacional de la flota de los países ex socialistas saturó la oferta y abatió los precios. Para hacerse una idea de las terribles condiciones creadas a los productores por esa competencia vale decir que el precio del "Fish-block", uno de los productos de punta de Promopes, cayó en pocos meses de 2.600 dólares por tonelada a menos de 1.400. A esa altura empezó a pesar decisivamente la deuda de seis millones de dólares heredada por la cooperativa de la anterior administración, con el agravante de que Promopes –"rara avis"– fue siempre puntual pagador de los intereses requeridos por el BROU. Es entonces que se pide un respiro al Banco y ante la negativa de éste los trabajadores de Promopes comienzan la movilización que prosigue profundizándose hasta el día de la fecha.

Ocupación productiva y huelga de hambre

A comienzos de setiembre los trabajadores de Promopes declaran la llamada "ocupación productiva" de la planta. Se continúa produciendo pese a que la continuidad en los pagos es problemática y recrudece la movilización. El 19 de noviembre 8 trabajadores de Promopes se instalan en dependencias de la Parroquia de La Teja (frente a la Plaza 25 de Mayo) para comenzar una huelga de hambre por soluciones que al día de hoy entra en su día 21. Al tiempo de comenzar la medida el Directorio del BROU resolvía detener las medidas ejecutivas contra los bienes de la cooperativa y también contra los bienes de los cooperativistas, titulares de un crédito social equivalente a dos sueldos contraídos para capitalizar la cooperativa. Fundamental a esos efectos fue el proyecto de viabilidad elaborado por el contador Slinger. El mismo consta de tres puntos básicos. Primero, para Slinger es condición de viabilidad para Promopes la disminución de la deuda con el BROU, lo que se logra ya que Promopes entra dentro de los términos de la ley de refinanciación interna aprobada por el Parlamento. En segundo lugar Slinger recomienda una disminución del 30 por ciento de los costos fijos, lo cual sería asumido por los cooperativistas y no afectaría al sector producción. Por último es necesaria una inyección del orden del millón de dólares para sanear financieramente a Promopes. De cumplirse esos requisitos –concluye Slinger– Promopes sería viable y no volvería al BROU.

La medida de huelga de hambre iniciada por ocho trabajadores fue decidida en virtud de la situación límite a que estaban llegando, que a la fecha ya llevan siete quincenas sin cobrar su salario. Los puntos que concentran las reivindicaciones son expresivos al respecto, a través de ellos se exige: 1) El estudio del proyecto de viabilidad por parte de los servicios del Banco; 2) La extensión del seguro de paro y 3) La detención de los cortes de luz y agua que están sufriendo muchos de los cooperativistas ante la imposibilidad de pagar.

La medida iniciada por los huelguistas ha contado con apoyos institucionales, como los expresados por la Comisión de Legislación del Trabajo, la Junta Departamental, el Movimiento Cooperativo (a través de CUDECOOP), el arzobispado de Montevideo, la comisión honoraria de cooperativismo y el movimiento cooperativista internacional, que recientemente creó el "Comité América" integrado por cooperativas de producción de Brasil, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Esos apoyos institucionales concitaron recientemente la formación de una comisión mediadora integrada entre otros por Matilde Rodríguez (presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento), el diputado Oscar Amorín Supparo (presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo), el obispo auxiliar de Montevideo Luis del Castillo, Adolfo Gelsi Vidart (Decano de la Facultad de Derecho), Efraín Olivera (presidente de SerPaJ), Miguel Cardozo (presidente de CUDECOOP) y Eduardo *Lalo* Fernández (PIT-CNT).

Sin embargo, más allá del significado de estos aportes institucionales, la lucha de los trabajadores de Promopes ha generado un clima de movilización que ha logrado trascender el común aislamiento que se teje en torno a conflictos localizados. Como testimonio de ello, el día 25 de noviembre, la Coordinadora por Trabajo de la Zona Oeste convocó a una marcha –"Marcha de las antorchas"– que concentró a más de mil trabajadores en un trayecto que fue de Agraciada y Zufriategui al local donde realizan su medida los trabajadores de Promopes. La medida fue un éxito rotundo pese a haber coincidido con un paro de ómnibus que, obviamente, restó



participación. La integración amplia de la Coordinadora se refleja en la escueta nómina de algunos de los participantes: CUTIP (Trabajadores de Plantas Pesqueras), Unión de Obreros Curtidores (UOC), Congreso Obrero Textil (COT), Centros Comunales Zonales 14 y 18, Coordinadora E del FA, Barrio 3 de abril, TEVELPA (Cooperativa de vivienda), Comisión vecinal Mariano Sagasta, Movimiento Por la Tierra, seccional 16 del PCU, Parroquias de La Teja y Zufriategui, La Aurora, Hielogas... Los trabajadores han hecho notar que esperan un apoyo mayor del PIT-CNT el cual –ya se ha vuelto hábito– ha tenido escasa presencia en torno a la medida.

Al tiempo de escribir estas líneas llega a nosotros un informe médico con algunas noticias preocupantes del día 18 de la huelga de hambre. A la disminución de 9 quilogramos de peso promedio se nota la elevación, ya no controlable por el régimen dietético, de los porcentajes de potasio al tiempo que disminuyen las reservas alcalinas, así como se notan indicios preocupantes en el aspecto psicológico. Una idea del alto nivel anímico existente entre los huelguistas lo da su disposición a no levantar la medida en función de las promesas que les han sido hechas.

La vinculación de esta patriada de los obreros de Promopes con todo lo que se juega el 13 de diciembre está dada por las palabras de Víctor Cousté, tripulante del Promopes II y ayunante desde el primer día: *"Sin OSE, sin UTE ni ANTel en manos del Estado ya habría cerrado nuestra fuente de trabajo. En estos meses duros más de una vez hemos debido ir a pedir que no nos bajaran la palanca. Y encontramos comprensión. ¿Qué hubiera pasado si hubiéramos ido a pedir comprensión a empresas extranjeras?"*

Es de hacer notar que simultáneamente a la medida, Promopes sigue funcionando. Aun en condiciones críticas mantiene ocupados entre 220 y 230 trabajadores. La huelga fue decidida en conjunto por los 130 cooperativistas, por 30 aspirantes y por 60 eventuales (incluso uno de los ayunantes –Jorge Palomino– es eventual). Se pelea por una fuente de trabajo que provee de sustento a 350 familias, por el mantenimiento de una empresa que está demostrando que la gestión de los trabajadores es la última razón para resistir el neoliberalismo, una empresa que incorpora el mayor valor agregado al producto (y por ende genera ocupación), una fuente de trabajo que está asociada a hombres que están demostrando que se puede, pese a todo.

Al tiempo de salir estas líneas, miércoles 9 de setiembre, de no haber aparecido una solución, la huelga de hambre entrará en su día 21. Frente a la Parroquia se concentrarán trabajadores y vecinos a la hora 20, la Reina de la Teja hará sentir su canto solidario, los trabajadores se harán oír y se dará otro empujón adelante a esta lucha de gente humilde que está adquiriendo ribetes heroicos.

El movimiento cooperativo y la izquierda

Hacia una utopía integradora

"Cuando nosotros empezamos a tratar de salvar nuestra fuente de trabajo no teníamos en el horizonte la idea de cooperativa. Es decir, no llegamos a la cooperativa por razones ideológicas sino por la razón del artillero. Pero muy a menudo nos tuvimos que enfrentar con nuestros propios esquemas, con esa mentalidad tan común en la izquierda que tiende a disociar y enfrentar al sindicato con la cooperativa. Entonces es necesario precisar la diferencia que existe entre las organizaciones cooperativas o colectivistas que surgen de la lucha de la gente por atender a sus necesidades elementales, y determinadas corrientes (sobre todo de origen europeo) que utilizaron las cooperativas dándoles un claro signo ideológico, es decir, la de ser la forma de asociación propia de una tercera alternativa entre capitalismo y socialismo. Comprender esto nos lleva a plantearnos cómo se integran los procesos cooperativos al proceso de acumulación de masas de la izquierda, ya sea, hacia la profundización de la gestión del gobierno departamental, ya hacia el 13 de diciembre, ya hacia un posible gobierno popular en 1994. Si observamos los procesos revolucionarios más ricos veremos que una de las claves de la acumulación fue dar una respuesta acertada a ese tema, como se expresó en El Salvador, por ejemplo, en el papel que tuvieron en el proceso revolucionario las cooperativas agrarias. Y esto que decimos para las cooperativas es válido para todo nucleamiento de masas en donde se estén defendiendo banderas sentidas por el pueblo, como la salud, la vivienda, los derechos civiles. ¿Qué no decir entonces del trabajo...?".

(Resumen de algunas expresiones oídas en la huelga de hambre de los trabajadores de Promopes)



PRIVATIZACIONES EN RUSIA

LA SALUD EN EL MERCADO

Ahora que el Fondo Monetario ha decidido que su alumno ruso aprendió su lección de austeridad para beneficiarse con sus préstamos, todos los servicios sociales públicos –y particularmente la salud– se degradan rápidamente en el país de Yeltsin.

La atención médica gratuita está en tren de desaparecer en la república rusa. En teoría ella debe ser reemplazada a inicios de 1993 por un sistema de seguro médico obligatorio. Según informaciones aparecidas en la **Nezavissimaia Gazeta** (febrero de 1992) el gobierno Yeltsin habría decidido introducir de inmediato este seguro médico en distintas partes de Rusia.

Pero como el sistema de salud pública carece cruelmente de fondos, medicamentos y equipos, numerosos dominios de la medicina han sido privatizados de hecho. Las personas que no pueden pagar médicos con honorarios libres, ni medicamentos a precios de mercado, quedan sin cuidados médicos.

La atención médica gratuita a cargo del Estado solamente se brinda a ciertas categorías de pacientes –niños, estudiantes, minusválidos y embarazadas– y proporciona un número restringido de servicios –ambulancias, urgencias y tratamiento de enfermedades mortales.

Inspirándose en Margaret Thatcher, el gobierno Yeltsin cortó los víveres al sector público para alentar el desarrollo de la medicina privada. Las clínicas y los hospitales públicos adolecen dramáticamente de carencias de personal y medicamentos.

Si uno se enferma en Rusia hoy, la primera reflexión que surge es que, si puede permitírselo, debe asociarse a una cooperativa médica privada. Según la **N. Gazeta**, el 35 por ciento de la población rusa y el 65 por ciento de los moscovitas han recurrido a estos servicios pagos.

Las clínicas privadas atraen al personal más calificado –los salarios públicos son irrisorios– y pueden obtener fácilmente los medicamentos que escasean.

En muchos casos las cooperativas médicas privadas ocupan los locales de instituciones públicas de salud. Una detallada encuesta del Instituto Sklifosovsky de Moscú reveló que las cinco cooperativas que trabajan en su seno le causan un importante perjuicio, usufructuando sus medicamentos y equipos.

Enriquecerse con la salud

Un nuevo sistema público de salud, basado en una cotización social descontada de los ingresos, representará al menos una competencia para los empresarios privados de la salud. Pero estos últimos no se inquietan demasiado por la amenaza que este sistema representaría para sus ganancias: después de dos años de discusiones y de casi un año de la adopción de una ley sobre el seguro médico, los planes al respecto siguen siendo oscuros y contradictorios... El ministerio ruso de salud ni siquiera ha preparado los documentos de base que deben regirlo.

No hay puntos de referencia que permitan evaluar los costos de los servicios médicos, y los potenciales aseguradores carecen de pericia profesional. El personal médico no sabe quién le pagará, ni cómo.

Además, nadie parece inquietarse por una cuestión central: ¿cómo podrán los rusos pagar un seguro médico, si están con graves dificultades para comer? *"Más de la mitad de la población no podrá pagarlo* –remarcó la diputada del pueblo T. Pekarskaia– *La gente se desplomará en la calle, morirán en el Metro, y nadie les dará una asistencia médica calificada"*.

Pero aun en el caso de que el Estado financiará normalmente los hospitales y clínicas, eso no sería suficiente para resolver uno de los problemas fundamentales de la salud en Rusia, que es la escasez de medicamentos. La mayoría de los moscovitas podrían contar terribles historias acerca de su desesperada búsqueda de medicamentos en el mercado negro.

Los envíos de medicamentos desde el exterior quedan bloqueados a menudo en la aduana por un largo período, cuando no son simplemente robados. Las empresas químicas que abastecen de materias primas a la industria farmacéutica prefieren exportar la mayor parte de su producción para obtener divisas fuertes. Los fabricantes de productos farmacológicos solo obtienen lo que necesitan a través de complicados trueques.

La liberalización de precios de la mayor parte de los medicamentos no resolvió estos problemas sino que, por el contrario, ha multiplicado las dificultades de los enfermos. Los precios se multiplicaron por cuatro solamente en febrero de 1992, aunque existen casos como el del algodón hidrófilo, cuyo precio pasó de 1.75 rublos a 125.

Esta intolerable situación del servicio de salud pública ha llevado a numerosos médicos y enfermeros a transformarse en decididos militantes. A mediados de febrero los dirigentes del sindicato ruso de trabajadores de la salud declararon que sus adherentes en setenta regiones del país estaban listos para lanzar una acción colectiva. Ellos reivindicaban aumentos de salarios que los indexaran a los precios, y el aumento del financiamiento público para que todos los ciudadanos tuvieran acceso a servicios médicos eficaces.

(Extractado de **Inprecor** Nº 350, 10 al 23 de abril de 1992)

ALEMANIA: EL MURO DE LA OPULENCIA

El resurgimiento de la violencia neonazi y del racismo en Alemania llenan hoy de inquietud al mundo. Miriam Lang, corresponsal de Tupamaros en Berlín, no solo nos pinta esa espiral descendente que parece querer retrotraer a Europa a tiempos del holocausto, sino que procura interpretar las causas profundas de este proceso, con sus inevitables consecuencias para el debate y las actividades de la izquierda europea.

El nivel de la violencia neonazi, que ya fue aberrante en los excesos de Hoyeswerda y Rostock, sigue en incremento. Solo durante el fin de semana del 21/22 de noviembre, no menos de cinco personas fueron asesinadas y los heridos se contabilizaron por decenas. En la pequeña ciudad de Mölln, una familia turca fue quemada viva en su casa. En Berlín, un joven activista de izquierda fue acuchillado por nazis junto con dos de sus amigos. Mientras los tres jóvenes yacían gravemente heridos en la escalera de una estación del metro, ningún transeúnte se interesó por ellos, hasta que Silvio Meier, de 27 años murió desangrado. En Wuppertal, una ciudad de la cuenca del Ruhr, "skinheads" (cabezas rapadas) patearon a un hombre (al que antes habían identificado como judío) hasta la muerte y luego se dieron al bestial placer de incinerar su cuerpo tras rociarlo con aguardiente.

Mientras los neofascistas protagonizaban tal tipo de hechos, continúa la farsa puesta en escena por los representantes políticos. La gran manifestación nacional del 8 de noviembre en Berlín debía servir al interés del gobierno de Helmut Kohl de mejorar la imagen de Alemania en el exterior. El capital alemán ya había expresado reiteradamente su preocupación por el deterioro de la misma, expresando que las descripciones de crímenes sangrientos en los diarios de París o Nueva York podrían desestimular futuras inversiones o reducir los mercados a las exportaciones. Sin embargo, el acto no resultó precisamente un éxito para sus promotores. Un grupo de trescientos militantes de la izquierda autónoma presentes en el evento cortaron el cable del micrófono para impedir que el presidente Weizsäcker se dirigiera a la multitud. El accidentado acto terminó cuando el propio Weizsäcker y el canciller Kohl fueron acribillados con huevos ante la atenta cobertura de la prensa mundial.

El fin de la indiferencia

Gran parte de los 300 mil participantes en la movilización oficial solo habían salido a las calles de Berlín para protestar contra la hipocresía de la clase política. Efectivamente, al tiempo que se convocaba a una marcha bajo el lema *"La dignidad del ser humano es inviolable"* se está tolerando y utilizando la violencia fascista para abolir la garantía del asilo político de la Constitución nacional. La mayoría de los carteles portados por los manifestantes se pronunciaban a favor del artículo 16 de la Constitución que dice: *"Los perseguidos políticos tienen derecho al asilo"*. Este artículo fue, en su origen, una manera de expiar las consecuencias del holocausto, una suerte de agradecimiento a los países que entonces aceptaron a millares de refugiados alemanes y judíos, que solo de esa manera lograron escapar de los campos de concentración.



Rostros jóvenes, viejas consignas. El holocausto revive en la barbarie neonazi de nuestros días.

Una semana después del desastre oficial de Berlín, otras 200 mil personas -esta vez convocadas únicamente por la oposición- manifestaron en Bonn en defensa del artículo 16. Es preciso decir que se trata de las mayores manifestaciones a nivel nacional desde las grandes marchas contra el rearme nuclear en 1983.

Cambio de rumbo

Ante el proyecto de reforma constitucional, el partido socialdemócrata alemán (SPD) volvió a demostrar una vez más su tradicional oportunismo. Tras de algunos meses de retórica de apoyo al artículo 16 y a los derechos de los refugiados, los líderes del SPD declararon súbitamente su disposición a negociar la reformulación del mismo junto a los conservadores. Esta decisión desató duras polémicas en la base del Partido, sensibilizadas por las noticias diarias sobre agresiones racistas. Tanto fue así que la mayoría de los comités regionales decidió mantener el rechazo contundente al proyecto de reforma. Sin embargo, durante el congreso nacional extraordinario del SPD, convocado para los días 15 y 16 de noviembre, la dirigencia socialdemócrata logró revertir la situación. Un discurso demagógico y antirracista del presidente del Partido, Björn Engholm, convenció a la gran mayoría de los delegados para que votaran por una enmienda al agrado del racismo institucional. Fue así que la unidad del partido, aunque vaciada de todo contenido progresista, valió más que el derecho a la vida de los refugiados.

El punto clave del proyecto de reforma fue la introducción de listas de países donde supuestamente *no existe ninguna* persecución política, para hacer posible la expulsión *inmediata y automática* de refugiados provenientes de estos países. Hasta el momento, en cambio, el derecho al asilo garantizaba el examen individual de la situación de cada refugiado.

Tradiciones de deportación

Los gitanos de Europa del Este son el grupo de refugiados más odiado y maltratado de la Alemania de hoy. Víctimas selectas del racismo burgués, motivadores de la "sensibilidad higiénica" de los alemanes por sus modos de vida y su evidente pobreza, son sometidos a un tratamiento especial por parte de las instituciones. El gobierno alemán pagó 30 millones de marcos para suscribir un tratado de "repatriación" con la Rumania de Ion Iliescu. En realidad, eso significa nada menos que la deportación de 57 mil gitanos a un país en donde son discriminados y perseguidos sistemáticamente. Contradiciendo a todas las organizaciones de derechos humanos, que hablan de un aumento de los pogroms antigitanos por parte de nacionalistas rumanos desde la caída de Ceaucescu, el gobierno de Kohl decretó que *"Rumania es un país democrático y políticamente seguro"*. A diferencia de lo que es el trato oficial hacia las comunidades judías, Alemania carece de toda sensibilidad hacia el pueblo gitano, a pesar de que medio millón de ellos fueron deportados en los años 40 y asesinados en las cámaras de gas del campo de Auschwitz.

Mientras estas deportaciones se desarrollan de manera casi inadvertida -los gitanos importan poco, carecen de "lobby"- los asesinatos del último fin de semana desataron violentas reacciones. Políticos conservadores aprovechan el clima de miedo para ampliar el aparato represivo, que luego se utiliza contra los propios refugiados -supuestamente "criminales"- y contra la debilitada izquierda alemana. La persecución a los fascistas es mínima, la justicia los sigue tratando con comprensión y clemencia ejemplar. Consecuentemente, las víctimas empiezan a defenderse con sus propios medios. Luego del asesinato de tres mujeres turcas en Mölln, la asociación de empresarios turcos considera el boicot en el pago de impuestos para presionar al Estado a aumentar la protección de los extranjeros. Intelectuales judíos de renombre afirman en carta abierta a Helmut Köhl que en adelante portarán armas para solventar la autodefensa de los judíos agredidos y -curiosamente- la empresa automotriz Opel ofreció 100 mil marcos de recompensa por la captura de los asesinos.

El desarrollo económico

Uno de los argumentos preferidos para argumentar en contra de la presencia de refugiados establece una conexión causal entre ellos y las dificultades en el mercado laboral. La desocupación real en Alemania llega actualmente a los cuatro millones y medio de parados. La empresa Daimler-Benz, casi un símbolo de la productividad y del éxito alemanes, anunció recientemente su decisión de despedir 27 mil quinientos trabajadores hasta fines de 1994. La misma tendencia se nota en la industria química (por ejemplo en las empresas BASF, Hoechst y Bayer), otro sector clave de la economía alemana. El *boom* de la reunificación, que hizo prosperar durante dos años la coyuntura en el territorio de la ex-RFA -mientras fueron sepultadas las industrias orientales- está dejando lugar a una recesión generalizada.

A todo esto, la burocracia sindical se alinea con el discurso oficial, exhortando a los trabajadores a apretar sus cinturones en el período que se avecina, al tiempo que se prepara un pacto social. El sindicato de los empleados públicos, que en junio de este año demostró su combatividad con una huelga de once días, anunció que en el año venidero se conformará con un aumento salarial del 4 por ciento, porcentaje correspondiente a la inflación estimada. Ante la pasividad de la oposición se suceden las reformas al sistema de salud y la presión impositiva en desmedro de las clases bajas. Los refugiados vieron disminuir en un 25 por ciento la ayuda social



Mientras el resurgimiento del neonazismo cuenta con la tolerancia oficial, la izquierda antirracista es reprimida con particular crudeza

mínima que se les otorgaba. Los de abajo padecen el desmantelamiento progresivo del legendario "Estado providencia", mientras los empresarios amenazan con despidos masivos en cuanto ven disminuir sus ganancias. Como reacciones novedosas ante la crisis, en los Länder del Este están organizando comités de base sindicales que se nuclean independientemente de la confederación central (DGB). Se puede interpretar esto como un avance hacia la representación de los propios intereses sin mediaciones, sin embargo estos nucleamientos tienden a negociar individualmente con sus respectivas patronales, socavando de esa manera el histórico logro sindical de los convenios colectivos.

De todas maneras, el argumento de que los extranjeros "roban" puestos de trabajo a los alemanes es incorrecto: las instituciones laborales privilegian sistemáticamente a personas alemanas y en segundo lugar a los provenientes de otros países de la Comunidad Europea. Cabe señalar -para demostrar la irracionalidad de este debate- que nadie se queja de los 200 mil "aussiedler" -inmigrantes de Europa del Este que son considerados "alemanes de sangre"- que llegan todos los años. Ellos, según la pública opinión, ni roban trabajo ni comen impuestos, ellos tienen derecho a trabajar y a comer, *porque son alemanes por definición.*

Preguntas estratégicas

El discurso es obvio: lo que molesta es el Tercer Mundo visible dentro de las propias fronteras, que aquellos que fueron colocados fuera de la humanidad a partir de 1492 por el pensamiento europeo, mueran bien lejos de la limpia realidad alemana. Es que ahora el Tercer Mundo empieza a cien quilómetros del centro de Berlín e incluye a toda la Europa del Este, por lo que viejos estereotipos de los eslavos *"bárbaros e incultos"* se reactivan.

¿En qué condiciones globales se inscribe este discurso? Antes del colapso de los países socialistas muchos luchaban en sus propios países por una alternativa que parecía pensable, aun cuando fuera por caminos muy distintos a los recorridos por la ex-URSS. Ahora, la hegemonía aplastante del *nuevo orden mundial* monetarista y la ausencia de opciones estratégicas colectivas, individualizan la desesperación. Los grandes movimientos migratorios expresan una realidad general: los hombres dejan de considerarse como sujetos políticos gravitantes en los procesos históricos, capaces de luchar colectivamente por sus intereses. Se resignan a tratar de mejorar la propia situación y -vano intento- por lo general no logran más que llegar a algún país fronterizo a aquellos en donde se concentran las riquezas. Algunos pocos privilegiados consiguen adentrarse en la Europa occidental, donde la prosperidad parece estar al alcance de la mano. Ellos simbolizan con su presencia, con sus cuerpos y con su historia, lo que pasa *afuera*, lo que está dibujado en la otra cara de las abundantes monedas europeas.

Las teorías que nos hablan de una "campaña racista" desatada por los sectores hegemónicos como estrategia de desestabilización social y política son insuficientes para explicar el fenómeno. No abarcan la dinámica *desde abajo* que acelera y supera el racismo institucional, a tal punto que inquieta a los estrategas económicos del país. La autonomía relativa del movimiento racista y neonazi de base se corresponde con la crisis de legitimación del sistema democrático-representativo occidental.

Lo que fundamentalmente dificulta el accionar de la izquierda antirracista en Alemania es el hecho de que existe una contradicción objetiva entre los intereses de la población alemana y los de los refugiados. Una perspectiva de defensa internacionalista de los refugiados y de los países periféricos implica necesariamente una perspectiva de redistribución de la riqueza a nivel mundial, lo que traería como consecuencia inmediata una disminución del nivel de vida de la población alemana. Esa disminución del nivel de vida no sería aceptada en una sociedad en la que la idea de felicidad está exclusivamente relacionada con las posibilidades de consumo.

Si nos remitimos a las ideas clásicas de la izquierda al respecto, habría que limitarse a una solución que pasara por el cierre de las fronteras y la selección de los refugiados "útiles" a la economía nacional. Solo entonces las luchas distributivas se polarizarían entre el capital alemán y los trabajadores. Aparte de su contenido obviamente reaccionario y racista, este camino es ilusorio en virtud de la plurietnicidad de los trabajadores en Alemania y de la trasnacionalidad de los procesos económicos. En los países centrales -más aún que en la periferia- las soluciones "nacionales" pertenecen al pasado.

El pacto del bienestar

El pacto social que se anuncia en Alemania es un pacto del bienestar contra la competencia de otras potencias económicas, pero sobre todo contra la multitud de los perdedores del sistema económico mundial. Los problemas económicos que enfrenta Alemania son -por supuesto- ridículos en comparación con otros países en el mundo. La reacción frente a ellos se produce porque se inscriben en una perspectiva de estancamiento económico global. Los alemanes han sido educados en la concepción de que poseen un *"derecho natural"* a vivir mejor que el resto de la humanidad. Y este derecho se defiende. Algunos matan adentro, con botas pesadas y cuchillos, la mayoría prefiere que se mate afuera, con hambre y desesperación. Aquí está el origen del abismo que se abre entre la izquierda antirracista/internacionalista y la mayoría del pueblo alemán. En lo que tiene que ver con temas conexos al desarrollo económico nacional, la izquierda está virtualmente paralizada. Es que luchar por los intereses del pueblo alemán tiene el amargo sabor de la fortificación de la dominación europea sobre el mundo. Si los trabajadores alemanes de la empresa Mercedes logran un aumento salarial, ¿quién impedirá que la empresa compense su pérdida de rentabilidad negativa en sus plantas de Brasil? La política social en los países centrales ha perdido su inocencia. Por supuesto, la lógica inversa es absurda: una degradación de la economía alemana y/o europea está lejos de significar un mejoramiento de la situación en Africa, Asia y América Latina, por lo menos en tanto se mantenga el *statu quo* estructural.

El único camino viable parece ser el de una solidaridad práctica radical: organizar la protección de los perseguidos, reprimir a las bandas fascistas con nuestros propios medios. Pero también buscar la discusión pública, organizar experiencias colectivas de lucha con aquellos que aun tienen dudas. Tal vez sea posible hacer perceptible para algunos que la vida es algo más que trabajo, orden y dinero, que hay riquezas para descubrir más allá de las que nos ofrece el sistema. La humanidad colectiva y combativa es una de las armas que quedan contra este sistema individualizador. Son esperanzas quizás frágiles, pero certeras en su perspectiva.

Miriam Lang

"LA OLA DE LOS REFUGIADOS"

Los límites de la tolerancia

Lo que los medios alemanes suelen llamar dramáticamente la *"ola de los refugiados"* encubre el hecho de que apenas llegan a ser 450 mil los candidatos al asilo político en el año corriente. En 1991 fueron 260 mil, en 1990 solo 200 mil. Aunque el crecimiento de las cifras es notable, esto no perturba mucho a un país de 80 millones de habitantes, con un nivel de vida que se cuenta entre los más confortables del orbe. La Cruz Roja Internacional estima que el movimiento mundial de migraciones abarca 500 millones de refugiados en total, de los cuales ni siquiera el 0.1 por ciento logra llegar a Alemania. Sin embargo, los refugiados son considerados el *"mayor problema de los alemanes"* por un 70 por ciento de la población. Es obvio que no se trata de límites de capacidad de absorción, sino de límites de tolerancia de la población.

SER ROMÁNTICO EN EL SIGLO XX



Al afirmar que "el romanticismo rechaza la cuantificación del mundo, la reducción de todos los objetos y relaciones sociales a valores mercantiles", Michael Löwy proyecta esta corriente cultural a fenómenos contemporáneos como la nueva izquierda latinoamericana, la teología de la liberación y el movimiento ecologista.

"Buena parte de la izquierda latinoamericana, que ha sido acrítica, identificó el marxismo con lo que pasaba en la URSS o las tesis *althusserianas*. Por eso, cuando cae esa referencia, el impacto es directamente proporcional a la dependencia política e ideológica de los manuales que venían de la URSS"

Con el tono de un profesor de historia, frente a atentos alumnos, Michael Löwy explica la crisis que afecta a los partidos comunistas latinoamericanos. Un tema sobre el que ha investigado. En 1980, publicó una antología sobre *El marxismo en América Latina*, trabajo que le permitió develar la importancia de la primera generación marxista latinoamericana.

Pero esa es una de las tantas publicaciones que ha hecho. En su departamento de París, próximo a la Sorbona, se puede apreciar parte de su trabajo que, además del marxismo, aborda temas como el romanticismo y la teología de la liberación.

Director de investigación en el Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) de París, acaba de publicar un estudio sobre el romanticismo: *Révolte et mélancolie. Le romantisme à contrecourant de la modernité (Revuelta y melancolía. El romanticismo a contracorriente de la modernidad)*, donde analiza la vigencia de este fenómeno cultural. Un verdadero eje de análisis para presentar fenómenos actuales como la ecología, la teología de la liberación y la nueva izquierda. Singularmente, América Latina es escenario de buena parte de estos procesos. Michael Löwy nació en Brasil y eso seguramente tiene que ver.

"La realidad política de la izquierda latinoamericana es hoy variada. No se puede decir que la crisis la afecte por igual; ésta es directamente proporcional a la crisis del marxismo autoritario", afirma. Si el estalinismo terminó su ciclo, dice Löwy, "en América Latina tenemos ahora una nueva izquierda, que se hace notar en el Foro de São Paulo, un encuentro latinoamericano que lleva tres años reuniendo a sectores diversos, pero protagónicos, como el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, el Frente Sandinista (FSLN), el Partido Comunista cubano, el Frente Amplio de Uruguay, el Frente Farabundo Martí por la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, entre otros".

—Pero en esta situación, la socialdemocracia también tiene una presencia importante en América Latina.

—La crisis de los PC la favorece, es cierto; pero aunque tenga cierto éxito político diplomático, no habrá la formación de grandes partidos socialdemócratas. La mayoría de los partidos que se han asociado con la Internacional Socialista no es, en esencia socialdemócrata. Acción Democrática de Venezuela, el APRA de Perú o el Partido Democrático Laborista, en Brasil, son más bien partidos populistas latinoamericanos. Y esto último es importante en su formación ideológica.

Además, el balance político de la gestión de estos partidos es poco feliz. Sin contar con que el modelo que hoy la socialdemocracia aplica, el neoliberalismo, ha tenido resultados brutales en ese continente, así es que la socialdemocracia no tiene mucho que hacer ahí.

—Sin embargo, en Chile, a través de diferentes partidos, la socialdemocracia está incluso en el gobierno.

—Allí, la socialdemocracia va a contracorriente con el socialismo histórico, por lo que tarde o temprano se desencadenarán tensiones entre ellos.

—¿Se puede afirmar que, a partir de todos los fenómenos actuales y las nuevas experiencias partidarias en curso, el marxismo está siendo reinterpretado en América Latina?

—El marxismo ha sido constantemente reinterpretado en América Latina. Siempre se han enfrentado quienes buscan entender la realidad latinoamericana a partir de esa doctrina y quienes imponen, de manera dogmática, modelos importados sobre la realidad, aplicando el método del "lecho de Procusto" ¿Lo conoce? Procusto era un personaje mitológico griego, que tenía una cama, donde acostumbraba invitar a sus huéspedes a acostarse. Si el visitante era más largo que la cama, le cortaba las piernas, y si era más corto, traía a sus guardias para estirarle el cuerpo, hasta que alcanzara la medida de la cama, aun a costa de romperle los huesos. Entonces, lo que hacían los estalinistas era, precisamente, poner la realidad latinoamericana en el lecho de Procusto, el marxismo dogmático de los manuales soviéticos.

En cambio, hay que partir de la realidad latinoamericana, de las tradiciones culturales, indígenas, negras, de las creencias religiosas del pueblo, de sus propios personajes revolucionarios como Tupac Amaru, Martí, Sandino. Esas son las raíces vivas de la cultura revolucionaria de América Latina. Y el marxismo debe fundirse con esa cultura popular, tradicionalmente revolucionaria.

—¿Y dónde están esos pensadores que han aportado a la cultura revolucionaria, como usted dice?

—Hasta fines de los años veinte, existió un marxismo latinoamericano auténtico, representado por figuras como Luis Emilio Recabarren, Julio Antonio Mella y, sobre todo, José Carlos Mariátegui. Luego vino el estalinismo, aplastó todo eso y lo hizo olvidar. Solo después de la revolución cubana, hubo un renacimiento del pensamiento marxista en el continente.

José Mariátegui es quizá el más grande pensador marxista que hubo en América Latina. Precisamente, porque aportó lo mejor del pensamiento revolucionario europeo y, siendo marxista, no era nada dogmático, se interesaba por Sorel, el surrealismo, etcétera. A la vez, fue alguien que supo interpretar la realidad peruana y latinoamericana de una manera profundamente original y auténtica. Una de sus ideas más heréticas -por las cuales ha sido muy criticado y tratado de romántico- es que el futuro de América Latina, o "Indoamérica", como él decía, tiene que inspirarse en las tradiciones colectivistas precolombinas; en lo que él llama el "comunismo inca", de las tradiciones comunitarias indígenas, que han sobrevivido pese a los cinco siglos de colonización.

Esas tradiciones permanecen aún en la conciencia indígena y en parte de la población que emigra del campo a las grandes ciudades. Mariátegui fue un marxista romántico, pero eso es lo que le da la fuerza y superioridad en relación a la media de los marxistas latinoamericanos. Lo suyo puede ser un buen punto de partida para el desarrollo del socialismo moderno.

—Usted dice que el estalinismo ocultó esas ideas, pero Sendero Luminoso (SL), que es estalinista, parece haber asimilado el romanticismo de Mariátegui, inser-

tándose en las comunidades indígenas.

—Sendero es una caricatura de esa definición. Un grupo de ortodoxos maoístas traslada su imaginario a Los Andes, y se construye con un discurso indigenista deformado, ligando su destino al mundo andino. Pero lo que Sendero Luminoso hace en realidad, no es promover el desarrollo de las comunidades, sino imponer su aparato militar tremendamente autoritario y represivo sobre ellas y muchas veces contra esas comunidades. Es una estructura militarizada que viene del exterior, que se impone por el terror; no nace del seno de las comunidades. Su crecimiento y repercusión tienen relación directa con la dialéctica del enfrentamiento con el ejército. En una especie de círculo infernal, SL se retroalimenta de la violencia y de las víctimas de esa violencia. Es un grupo que no se puede calificar de estalinista; su mejor definición es la de un grupo *polpotiano*.

Creo que la corriente que más corresponde al pensamiento de Mariátegui, en Perú, es la que conformó el Partido Unido Mariateguista (PUM).

—A propósito de José Carlos Mariátegui, usted tocó el tema del romanticismo en la política. Con la imposición de ideas como el neoliberalismo ¿usted se atreve a plantear la vigencia de ese fenómeno cultural?

—Primero, hay que definir qué es el romanticismo. Al examinar su historia, no solo como expresión literaria y artística, sino también política, filosófica, teológica y económica, vemos que hay una matriz común: la crítica cultural y social de la civilización industrial capitalista moderna, en nombre de ciertos valores del pasado. Valores sociales, culturales, étnicos, religiosos, de un pasado preindustrial, precapitalista, premoderno; pasado real o idealizado, no importa tanto. Es la esencia del romanticismo, desde su cuna, desde Rousseau -el padre de la Revolución Francesa- hasta el conservador Edmond Burke, que fue su enemigo mortal.

Ya en su origen, el romanticismo tiene una corriente reaccionaria, que quiere restaurar el pasado, generalmente en función de los intereses de las capas dominantes en la sociedad del pasado: la aristocracia, el clero, etcétera. Y otra, el romanticismo crítico, utópico, para el cual no se trata de restaurar el pasado, sino de utilizarlo como referencia en la búsqueda del futuro.

Rousseau habla del hombre natural, del hombre libre que vivía antes que se estableciera la propiedad privada, las desigualdades. Pero él no dice que volvamos al mito del hombre salvaje, sino que plantea un ideal democrático nuevo, donde el hombre vuelva a ser libre de una manera civilizada.

A partir de la misma sensibilidad crítica frente a la modernidad capitalista, se desarrolla una corriente retrógrada y otra revolucionaria, democrática, dignificando a las clases populares, los campesinos, los artesanos y, más tarde, los obreros.

—Pero eso sigue siendo pasado. Mi pregunta es ¿qué pasa con la corriente romántica hoy?

—Clásicamente, se considera que el romanticismo se acabó en el siglo XIX, pero creo -y es el planteamiento que hago en *Revuelta y melancolía*, el libro que he escrito con Robert Sayre- que no ha muerto, que sigue en el curso del siglo XX, con sus dos vertientes. La reaccionaria, que en algunos casos llega al fascismo, y la revolucionaria, que aparece en la cultura con el surrealismo y que tiene una filiación directa con el romanticismo del siglo XIX; en la filosofía con gente como Ernst Bloch y sus tesis de la utopía, quien se autodefinió como un romántico revolucionario.

Al romanticismo lo encontramos, incluso, en movimientos como el ecológico. Porque la ecología es una crítica radical al modelo industrial de civilización en su forma capitalista, y plantea el regreso a una relación armónica con la naturaleza. Lo que para algunos ecologistas reaccionarios implica volver al pasado, para la ecología socialista se relaciona con el intento de crear una nueva sociedad, donde se restablezca la relación armónica entre el hombre y la naturaleza. Eso es un planteamiento romántico.

—¿Y cuáles son las críticas del romanticismo a esta sociedad moderna, más concretamente?

—En primer lugar, rechaza la cuantificación del mundo, la reducción de todos los objetos y de las relaciones sociales a valores cuantitativos, mercantiles, de cambio, donde los sentimientos, afectos y valores humanos son disueltos en una fórmula cuantificable. Otra crítica, apunta a la mecanización del mundo: todo es transformado en máquina, y el individuo es un mero apéndice de ésta; el trabajo ya no vale en cuanto tal, es solo un complemento del funcionamiento de la máquina.

Por otro lado, el romanticismo, que ha planteado siempre el retorno a la naturaleza, critica la relación puramente utilitaria, la agresión industrial contra el medio ambiente. Además, el romanticismo cuestiona el individualismo de la sociedad burguesa moderna, la destrucción de las relaciones comunitarias, el aislamiento egoísta de los individuos, y postula, al contrario, restablecer las relaciones comunitarias.

Por último, critica lo que Max Weber llamaba "el desencantamiento del mundo", la desaparición de todo lo que sea mística o encantamiento, en el sentido amplio, tanto religioso, afectivo, como artístico. El romanticismo es una tentativa de reencantamiento del mundo. Lo que en el arte toma la forma de surrealismo, también se puede manifestar en otros aspectos de la vida social, como la religión.

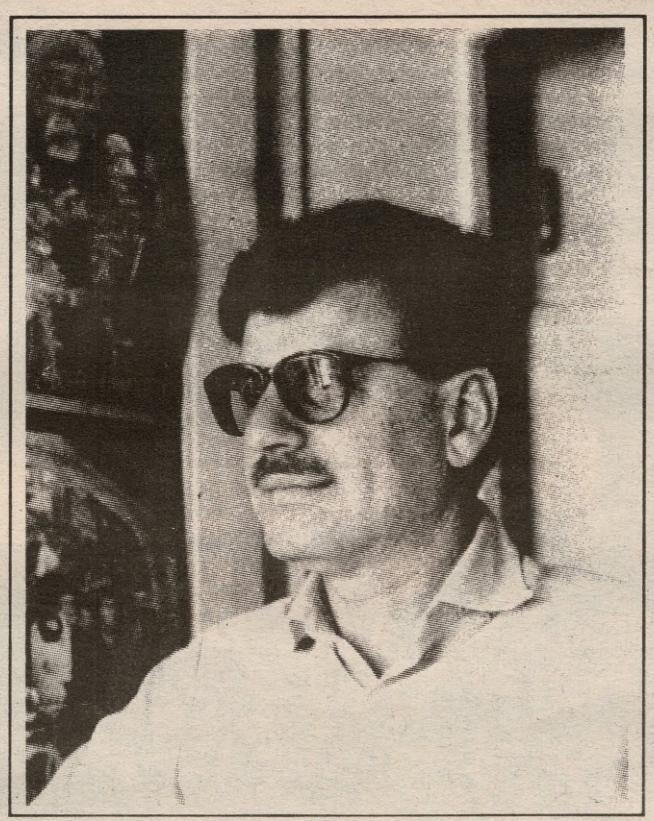
—Pero en el caso del surrealismo, más que el encantamiento social ¿no sobresale el individuo?

—Si el surrealismo reivindica al individuo, lo hace, primero, como ser solidario con la lucha de clases; el surrealismo siempre se manifestó por la lucha de los oprimidos. Segundo, al mismo tiempo que afirma el valor irrenunciable del individuo, el surrealismo cree en la importancia de la actividad colectiva. El surrealismo es el primer, y casi único, movimiento artístico en el siglo XX, que siempre existió bajo la forma de un colectivo. Era un grupo que se reunía, diariamente o cada semana, para realizar sus actividades: poesía, pintura, editaban una revista, todo en colectivo. Incluso, imponían una cierta disciplina de grupo, a veces con abusos; llegaron a expulsar a algunos integrantes por razones no muy evidentes. Pero, su idea era subrayar el sentido del colectivo.

—Anteriormente, usted se refirió también a la religión, asimilándola al fenómeno romántico.

—El retorno a la religión es una de las formas de esa reacción frente al desencantamiento del mundo, producido por la civilización racional, prosaica, capitalista. Obviamente, su forma principal es la regresiva, que quiere restablecer la religión del pasado; ahí tenemos las varias formas de integrismo o fundamentalismo religioso, sea católico, protestante, islámico o judío.

Pero también hay formas de renovación religiosa que son progresistas o utópicas, como lo es la teología de la liberación. Ella tiene un componente romántico, en la medida que critica la civilización industrial, especialmente en la forma del capitalismo dependiente de los países de América Latina; critica el modelo de desarrollo impuesto por las multinacionales, por las dictaduras militares y sus herederos neoliberales, como modelo productor de pobreza, desigualdad e injusticia social. Ante eso, postula valores éticos y religiosos. Que esa crítica se haga en nombre de la religión y no de la ciencia, obviamente tiene que ver con lo que llamo componente romántico.



"Se trata de avanzar hacia una sociedad nueva donde, innegablemente, se guarden ciertas conquistas de la modernidad"

Pero también está la valorización de la comunidad, que es otro valor romántico; la crítica al individualismo en la sociedad moderna, de las ciudades latinoamericanas, y el llamado a la organización en las comunidades de base.

La defensa por la teología de la liberación, de las comunidades indígenas, es parte también de sus elementos románticos.

Es un romanticismo utópico revolucionario, porque plantea la idea de una sociedad futura sin clases, y no volver al pasado, restablecer el cristianismo de las catacumbas ni el poder de esa iglesia. Se trata de avanzar a una sociedad nueva, donde innegablemente se guarden ciertas conquistas de la modernidad, porque el romanticismo en su forma progresista no rechaza el conjunto de la modernidad, sino que trata de recuperar sus avances como la libertad, la igualdad, la democracia, los derechos humanos. Y todos esos elementos están presentes en la teología de la liberación.

—Teología que hoy vemos batirse en retirada, frente a la ofensiva del Vaticano.

—Eso es relativo, aunque la ofensiva del Vaticano es grande. El nombramiento de nuevos obispos en América Latina trata de quitarle a la teología de la liberación el apoyo de los sectores de la jerarquía de la Iglesia que solidarizaron con ella, sobre todo en Brasil. Además, varios de sus teólogos han sido sancionados por Roma, en particular Leonardo Boff.

Pero, por otro lado, la mayoría de ellos no se ha retractado, y eso es importante.

En el pasado, había un proverbio latino que decía *Roma locuta causa finita*, o sea, "después que habló Roma, la discusión terminó", indicando el poder del Vaticano. Hoy no es así; la discusión sigue, la mayoría de los teólogos continúa desarrollando sus planteamientos y no se ha retractado ni encuadrado en los principios que dominan hoy. No porque el Vaticano piense canonizar a Escrivá de Balaguer, estos teólogos van a adherir al Opus Dei, por ejemplo.

Y sobre todo, los cristianos de las pastorales populares que se habían concientizado gracias a la teología de la liberación no van a volver atrás. Tienen una rica experiencia de acción y de organización en el movimiento popular, en los partidos políticos, en los frentes de lucha, que no van a echar por la borda, cualquiera sea la posición del Vaticano.

Lo que sí tratan de hacer los teólogos de la liberación, y los sectores de la jerarquía que simpatizan con ellos, es evitar el enfrentamiento con el Vaticano. Buscar en las encíclicas papales, todo lo que pueda servir para reforzar sus ideas y su práctica, tratando de mantenerse en la Iglesia.

Nota publicada en Revista
Página Abierta (Chile) Nº 74

AQUELLOS AJUSTES TRAJERON ESTOS LODOS



Una insurrección popular a los pocos días de haber asumido el gobierno y dos intentos de golpe de Estado en diez meses, son la consecuencia más notoria de un gobierno empeñado en aplicar las recetas del FMI a rajatabla. Sin embargo, tras la fracasada intentona del 27 de noviembre, aparece la fragmentación y el colapso de las Fuerzas Armadas venezolanas y la aparición de dos proyectos golpistas enfrentados. Pero, a pesar del momentáneo triunfo, los días de Pérez siguen estando contados.

Todos los observadores políticos se preguntan qué sucedió en las dependencias de Canal 8, en la mañana del 27. Los alzados aprendieron de sus errores del 4 de febrero y se decidieron a tomar en primer término los medios de comunicación. Tenían prevista la difusión de un vídeo donde aparecía el vicealmirante Gruber Odreman y el general de aviación Francisco Visconti Osorio, que vestidos con traje de gala anunciaban su propósito de constituir una junta presidida por civiles. Sin embargo, los ocupantes del canal caraqueño mostraron un viejo vídeo del comandante Chávez, líder de la intentona de febrero, que llamaba a la insurrección en apoyo del golpe.

A partir de estos hechos, se deduce la existencia de graves diferencias entre los alzados. Según el presidente Pérez, existe una clara conexión entre los levantamientos del 4 de febrero y del 27 de noviembre, cosa que ha desmentido su ministro de Defensa, el general Darío Jiménez.

En realidad, todo indica que estamos en presencia de dos proyectos diferentes surgidos de las filas castrenses. Uno, que sigue estando protagonizado por los sublevados de febrero, el Movimiento Bolivariano Revolucionario, acaudillado por el comandante Chávez, que apela a los sectores populares como protagonistas del derrocamiento de Pérez y como presuntos beneficiarios del nuevo gobierno que se instauraría.

La intentona de febrero agarró de sorpresa a todos. No solo al gobierno sino también a la burguesía venezolana que se encontró ante el espectro de unos militares "peruanistas" que podían ponerle las cosas difíciles en el futuro. Según algunos analistas como el ex general Alberto Müller Rojas, que colabora actualmente con la organización radical Causa R, el apoyo al Presidente dentro de los cuarteles apenas llegaba a un tres por ciento en febrero pasado. Ello hacía evidente que después del fracaso de febrero, la descomposición y caída del régimen era cuestión de tiempo. A partir de allí, se estableció una carrera contrarreloj para llenar ese vacío de poder. Y la burguesía venezolana tenía algo que decir.

La derecha se recompone

Pocos días después del intento de febrero se conformó un Grupo de Notables, encabezado por el escritor conservador Arturo Uslar Pietri, que fustigó al gobierno desde posiciones cercanas a las del derechista COPEI. Pero junto a ello destaca la alianza entre el Grupo de Notables y sectores como el Grupo Santa Lucía (vinculado al Opus Dei) y prominentes figuras de la alta burguesía, que realizaron a lo largo de estos diez meses una intensa labor de propaganda pero sobre todo una política de captación de altos jefes militares, que según algunos concluyó con la conformación de una logia en el seno de las Fuerzas Armadas.

La derecha venezolana no perdió el tiempo. El resquebrajamiento de la disciplina, la ruptura de la cadena de mando y el surgimiento del Movimiento Bolivariano con enorme apoyo popular, constituían una espada de Damocles sobre los intereses de los poderosos. De esa manera, los sectores dominantes del país diseñaron dos estrategias complementarias: una campaña destinada a obtener la renuncia del Presidente mediante una doble presión a través del Parlamento, y de la movilización de la opinión pública utilizando al Grupo de Notables y los medios de comunicación bajo su control. Pero como forma de neutralizar a los bolivarianos y para retomar el control de las Fuerzas Armadas, se realizó un trabajo en profundidad en las filas castrenses. Informan los corresponsales que la proclama de Visconti, que nunca llegó a difundirse, se parecía a los comunicados de los golpistas argentinos.

Es probable que el forcejeo entre los dos proyectos golpistas enfrentados haya hecho fracasar la intentona. En cualquier caso, la aparición en las pantallas del comandante Chávez espantó a las capas medias, lo que unido a los fuertes bombardeos, impidió la salida de la gente a la calle.

Entre el desencanto y la radicalización

En solo tres años el gobierno de Carlos Andrés Pérez ha conseguido hacer retroceder los niveles de vida del pueblo venezolano hasta los oscuros días de la dictadura de Pérez Jiménez, en los años '50. Como muestra valgan los siguientes datos: la pobreza crítica ha aumentado del 19 por ciento de los hogares en 1981 al 40 por ciento en 1990; el consumo de calorías por persona ha disminuido un 25 por ciento en los últimos diez años; el promedio de niños desnutridos pasó del 10 por ciento en 1989 al 18 por ciento actual; el número de estudiantes ha descendido de 4,9 millones en 1981 a 3,7 millones en 1990.

El "caracazo" de febrero de 1990 fue la respuesta del pueblo a los planes fondomonetaristas del Presidente. Desde la derrota de la guerrilla a fines de los '60 hasta el "caracazo", los conflictos sociales fueron esporádicos. Pero en los dos últimos años las huelgas y las luchas populares jugaron un papel muy relevante, mientras la corrupción se adueñaba de todas las esferas del gobierno. Se ha denunciado que incluso la policía es parte del crimen organizado y son frecuentes los asaltos policiales a los ciudadanos de los barrios pobres como forma de redondear sus ingresos. El deterioro de la convivencia ciudadana había llegado a niveles alarmantes al punto que la revista SIC sentenciaba hace unos meses: "*... de seguir las cosas por este el mal llegará a rse tanto que esario el sacrificio de una generación entera (como está sucediendo en Colombia) para poner bases de solución*".

En este clima de desencanto y rechazo masivo a la clase política, el levantamiento de febrero pasado constituyó una llamada a la dignidad nacional. Hoy las cosas han cambiado, toda vez que la clase dominante ha empezado a pisar fuerte para ganarse a un sector de los militares.

Sin embargo, los recientes datos electorales revelan que aunque los poderosos hayan conseguido neutralizar a los militares progresistas, no han conseguido frenar la creciente radicalización de la gente. En ese sentido habría que destacar que el 40 por ciento de los venezolanos no acudió a las urnas, clara señal de rechazo a la clase política. Pero más relevante aún, es que el gobierno perdió 18 de las 22 gobernaciones y que la más importante de ellas, la de Caracas, ha sido ganada por el partido más de izquierda del espectro político, la Causa Radical, cuyos candidatos se han destacado por su rechazo no solo al gobierno de Pérez sino al sistema en su conjunto.

Y es que la crisis venezolana está pautada precisamente por la crisis de todo el llamado sistema democrático, merced al descrédito que se han ganado los políticos, salpicados por graves escándalos mientras no dejan de hacer llamados a apretarse el cinturón.